

I. Entorno Económico y Desempeño del Sector Palmero en 2020 y Perspectivas 2021

1. Entorno mundial

2. Entorno nacional

3. Mercado mundial de aceites y grasas

4. Desempeño del sector palmero colombiano en 2020

1. Entorno mundial

El 2020 finaliza con una significativa contracción de la economía mundial. Se interrumpió una década de crecimiento, con la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial, generando que varias economías experimentaran una disminución del producto per cápita, efecto que no se presentaba desde 1870, según afirmaciones del Banco Mundial.

En el Informe de Perspectivas Económicas Mundiales, el Banco Mundial estima que la economía global tuvo una contracción de 4,3 % en 2020, frente al 0,1 % en el 2009, cuando afrontó la última crisis financiera. Con respecto al año anterior, la economía mundial presentó una reducción de 7,1 puntos porcentuales en el crecimiento registrado en 2019 (2,8 %).

A nivel regional se observa que Asia Oriental y el Pacífico fue la región con menor desaceleración en 2020 con un 0,9 %; Europa y Asia Central presentaron una caída del 2,9 %, que es significativamente inferior a la de América Latina y el Caribe, la zona con el mayor descenso en el mundo con un 6,9 %¹.



La recesión del 2020 se explica principalmente a causa del impacto inesperado y extendido de la pandemia por el COVID-19, y las medidas adoptadas por los distintos gobiernos de interrumpir la actividad económica con el objetivo de reducir los contagios y salvaguardar la vida de sus poblaciones.

Al impacto económico causado por las restricciones a la movilidad de las personas para realizar sus actividades productivas, a la contracción de la demanda agregada por las pérdidas de empleos y a la reducción de los ingresos en los hogares, se sumó el cierre de fronteras a nivel mundial. Esto ocasionó una ruptura de las cadenas de suministros y, por consiguiente, una disminución del comercio internacional, generando una caída en los precios de las materias primas y disminuyendo los ingresos en la mayor parte de las economías del mundo.

La situación llevó a varios gobiernos a implementar medidas de política monetaria expansiva, con el fin de mitigar los efectos de la pandemia y reactivar la economía, lo que condujo a un aumento significativo en los niveles de deuda en proporción al producto interno bruto (PIB). Según el Banco Mundial, aunque los efectos generados por la pandemia están afectando de manera significativa la economía mundial, los países con mayores repercusiones son aquellos que dependen en gran medida del comercio internacional, el turismo, las exportaciones de productos básicos y financiamiento externo, como son las zonas de América Latina y el Caribe, África Subsahariana, Oriente Medio y Asia Central.

¹ Banco Mundial, Global Economic Prospects, enero 2021.

Comportamiento de la economía mundial en 2020

Según el FMI, la economía mundial presentó un periodo de recesión durante 2020. La tendencia estuvo marcada por los grupos de economías avanzadas, que alcanzaron un decrecimiento de 5,8 %, y de economías emergentes con uno de 3,3 %, efecto contrario al crecimiento observado en 2019 (1,7 % y 3,7 % respectivamente) (Figura 1).

La economía de Estados Unidos presentó un decrecimiento de 4,3 %, 6,4 puntos porcentuales por debajo del crecimiento alcanzado en 2019 (2,2 %) (Figura 1), siendo esta la mayor caída en la última década. Lo anterior como consecuencia de los efectos económicos y sanitarios generados por la pandemia.

Tras cuatro años de gobierno, la presidencia de Donald Trump finalizó con un aumento de los salarios reales, ganancias del mercado de valores, nuevos y amplios recortes de impuestos, y un récord histórico en medio siglo del 3,5 % en marzo de 2020 de la tasa de desempleo. No obstante, la falta de atención del Gobierno al COVID-19, ocasionó efectos económicos y humanos perjudiciales, como la reducción de ingresos, una tasa de desempleo del 6,7 % a diciembre del 2020, según el Departamento de Trabajo de Estados Unidos, y ser el país con mayor número de casos de contagio y muertes por la pandemia.

Japón, por su parte, presentó un decrecimiento económico de 5,3 %, 5,9 puntos porcentuales por debajo del crecimiento observado en 2019 (0,7 %) (Figura 1). La eficacia del Gobierno en la gestión de la pandemia, desarrollando un equilibrio de la actividad económica y limitando la expansión del COVID-19, permitió cerrar el 2020 con una tasa de desempleo del 2,3 %, una de las más bajas en la última década, y un aumento del 5,3 % del PIB en el tercer trimestre del 2020. Esto como consecuencia del incremento en el consumo privado y en las exportaciones, especialmente de automóviles y equipos electrónicos, según la agencia Bloomberg.

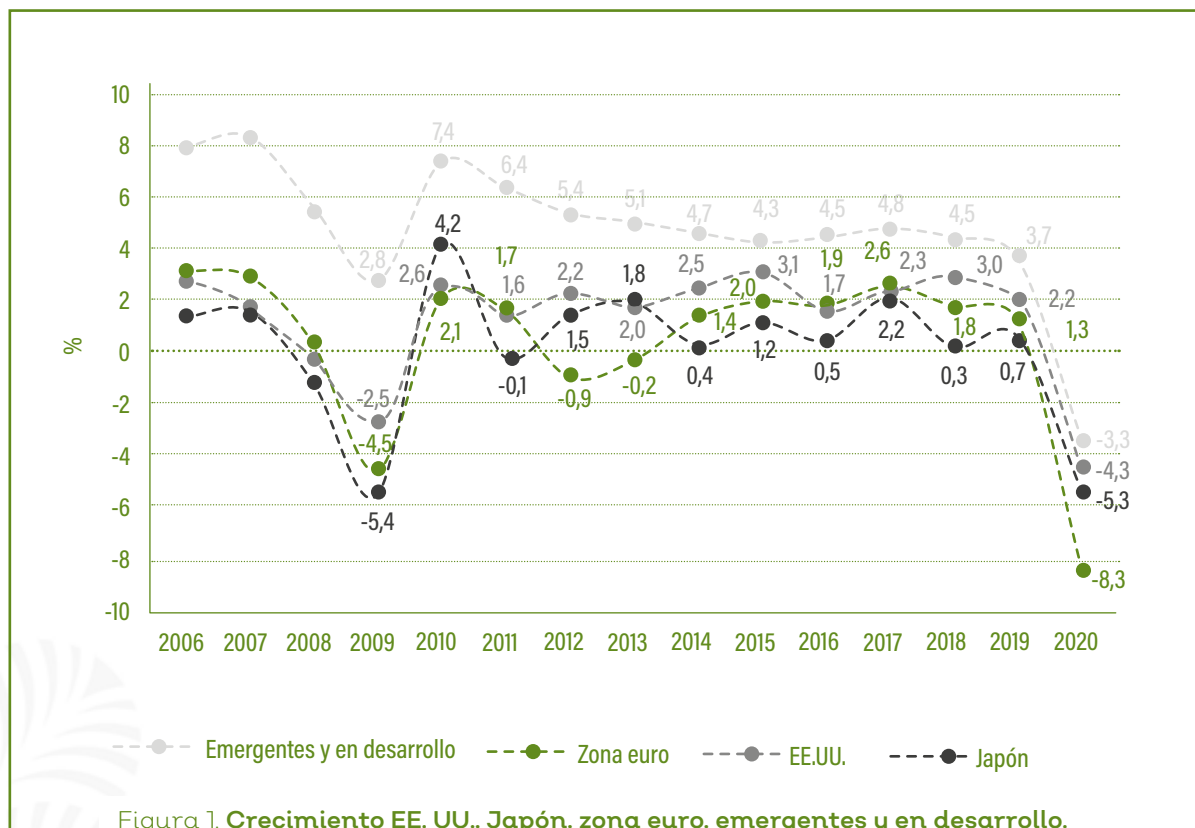


Figura 1. Crecimiento EE. UU., Japón, zona euro, emergentes y en desarrollo.

Fuente: FMI

La actividad económica de la zona euro, por tercer año consecutivo, presenta un decrecimiento del 8,3 %, 9,5 puntos porcentuales por debajo de la tasa de crecimiento de 1,3 % correspondiente al 2019 (Figura 1). A partir de las estimaciones del FMI, de los 19 países de la unión monetaria, los de mayores decrecimientos en el 2020 fueron: España (12,8 %), Italia (10,6 %), Portugal (10 %) y Francia (9,7 %).

En la Unión Europea, el impacto económico y sanitario del COVID-19 ha sido desigual para los países miembros. Los del sur (España, Francia e Italia) fueron los primeros en sufrir contagios, y con el aumento de su deuda para la implementación de medidas para afrontar la crisis, incrementaron su déficit público.

Según el FMI, Alemania tuvo un retroceso del rendimiento económico del 5,9 %, una cifra inferior a economías equiparables en el continente europeo, como consecuencia de las sólidas finanzas y la gestión para enfrentar la pandemia. En el caso del Reino Unido, el 2020 terminó con un decrecimiento económico del 9,7 %, y el cierre de su participación como país miembro de la Unión Europea el 31 de diciembre.

Con respecto al desempeño fiscal de la zona euro, finalizó el año con un déficit fiscal de 10,1 %, cifra superior en 9,4 puntos porcentuales a la registrada en 2019 (0,6 %) (Figura 2). El aumento generalizado de este obedece a las necesidades de los gobiernos europeos por implementar políticas para mitigar la pandemia. A partir de las estimaciones del FMI, los países con mayor déficit fiscal fueron Italia (12,9 %), España (14 %), Francia (10,7 %) y Grecia (8,9 %); incluso Alemania que frente al 2019 presentaba un superávit de 1,52 %, en el 2020 alcanzó un déficit de 8,1 %.

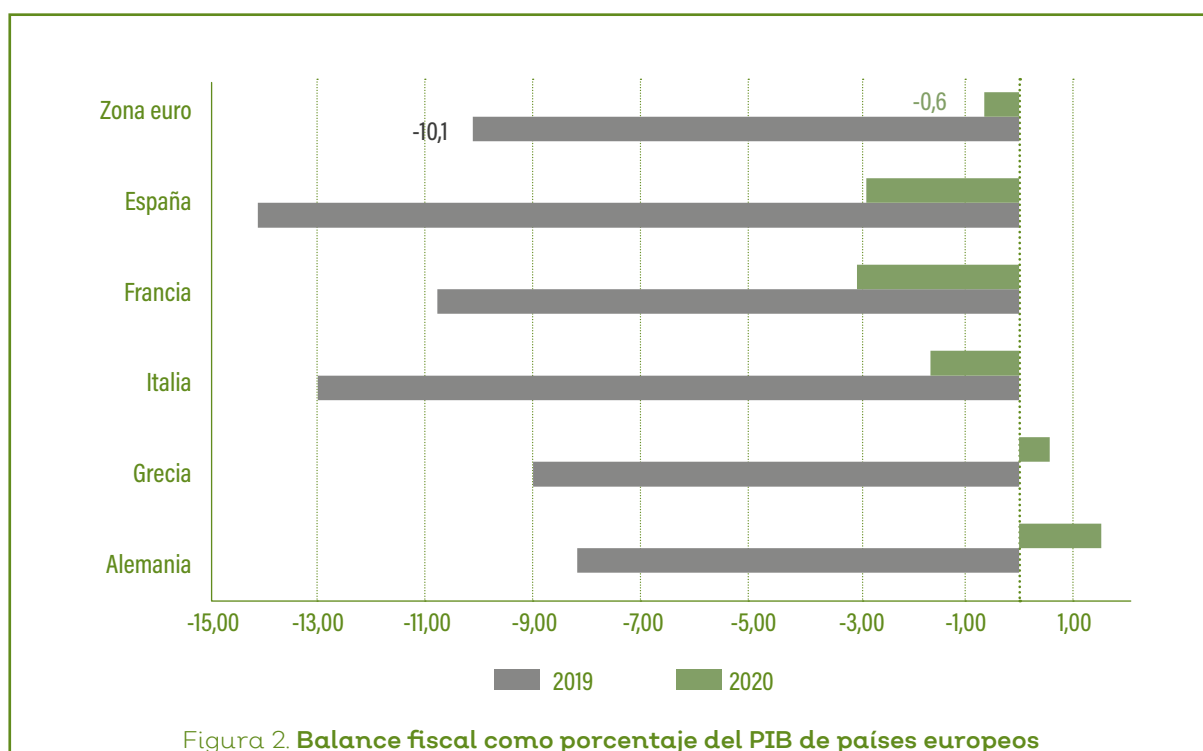


Figura 2. Balance fiscal como porcentaje del PIB de países europeos seleccionados. Fuente: FMI

En cuanto al grupo de economía emergentes y en desarrollo, según el FMI presentaron un decrecimiento económico de 3,3 %, 6,9 puntos porcentuales por debajo del crecimiento alcanzado en 2019 (3,7 %). No obstante, en comparación a las economías avanzadas, su contracción fue inferior en 2,5 puntos porcentuales.

India se ha venido proyectando durante los últimos cinco años, como una de las economías de mayor potencial de crecimiento, y desde comienzo de este siglo se ha convertido, después de China, en la de mayor expansión del mundo. No obstante, según el Banco de la Reserva India, el país atraviesa su primera recesión histórica por causa de la pandemia, con un decrecimiento económico de 10,3, frente a una tasa de crecimiento de 4,2 % alcanzada en el 2019 (Figura 3).

China, el gigante asiático, se convierte en la única gran economía a nivel mundial en lograr un crecimiento económico positivo en el 2020, con un 1,9 %, una de las cifras más bajas desde 1976 y sin duda inferior a la de 2019 (6,1 %) (Figura 3). Esto, a pesar de ser el país epicentro del origen del COVID-19. Por primera vez en casi 30 años, tuvo una contracción para el primer trimestre del 2020 de 6,8 %. El control de los contagios, la demanda internacional de productos relativos a la pandemia y las políticas de estímulo para la economía, hicieron que China presentara un crecimiento positivo del PIB.

La actividad económica de Brasil, por segundo año consecutivo, evidencia una contracción. Según estimaciones del FMI, su decrecimiento económico fue de 5,8 %, cifra inferior a la registrada en 2019 (1,1 %) y a la de la última recesión económica nacional del 2016 (3,3 %). Aunque logró un crecimiento en el tercer trimestre del 2020 del 7,7 %, el país cerró el año con una tasa de desempleo del 14,3 %, y siendo la tercera nación con mayor número de contagios a nivel mundial y la segunda en América Latina.

Rusia, después de cinco años continuos de crecimiento (1,3 en 2019), presentó un decrecimiento del 4,1 % en el 2020, según estimaciones del FMI. Además del impacto por los efectos generados por la interrupción de las actividades a causa de la pandemia, este año se vio particularmente afectada por la caída del precio del petróleo, al ser uno de los países más dependientes de las exportaciones de este, así como el haber incurrido en el incremento de su gasto público para implementar medidas que frenaran el contagio por COVID-19.

Por último, según estimaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, ninguna de las principales economías de América Latina logró evitar la recesión generada por el COVID-19. Sin embargo, proyecta una senda de recuperación para el 2021. A partir de estimaciones del FMI, la economía latinoamericana en general tuvo un decrecimiento del 7,4 %, donde las principales caídas se presentaron en Perú (-11,1 %), México (-8,5 %) y Chile (-6 %).

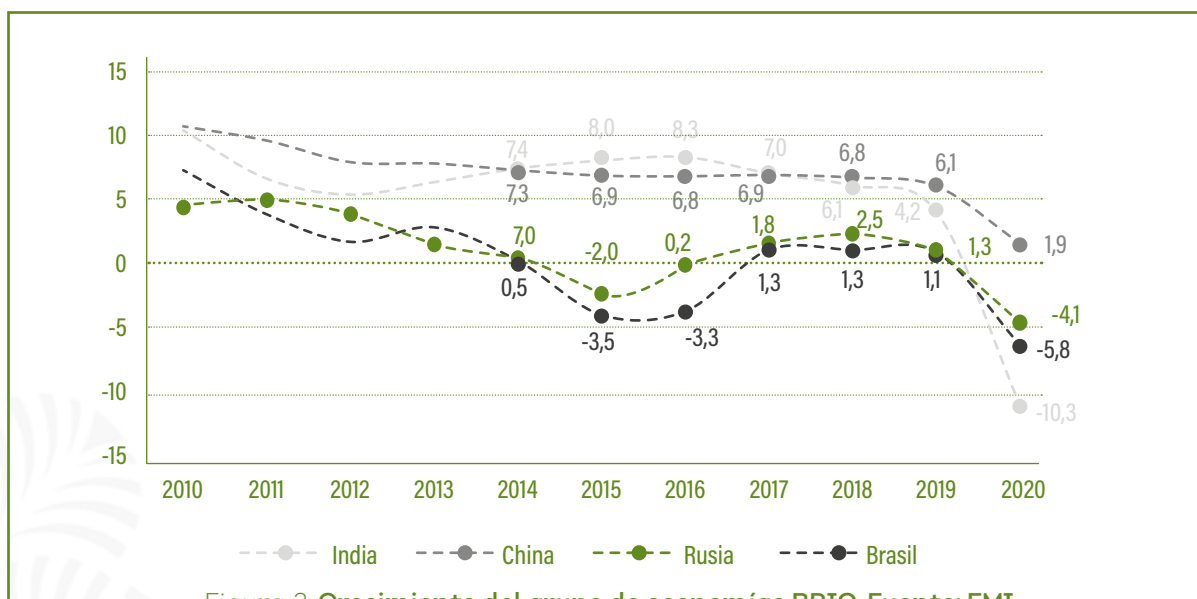


Figura 3. Crecimiento del grupo de economías BRIC. Fuente: FMI

Perspectivas 2021

Aunque en 2020, la economía mundial se enfrentó a la cuarta peor recesión de los últimos 150 años, causando un decrecimiento de 4,4 %, millones de personas desempleadas y un gasto público de billones de dólares de los diferentes gobiernos alrededor del mundo para amortiguar los daños en sus finanzas, según estima el FMI, para el 2021 la economía mundial crecería 9,5 puntos porcentuales, alcanzando una tasa del 5,1 % (Figura 4).

Durante todo el 2021 se iniciaría un proceso de recuperación económica muy incierto, que concluirá en un par de años, según proyecciones del FMI y el Banco Mundial. El panorama para el próximo año estaría principalmente enlazado a factores como nuevos brotes de COVID-19 y proceso de vacunación en el mundo, aceleración de la transformación digital y aumento de estímulos fiscales y monetarios de los gobiernos para lograr crecimiento económico.

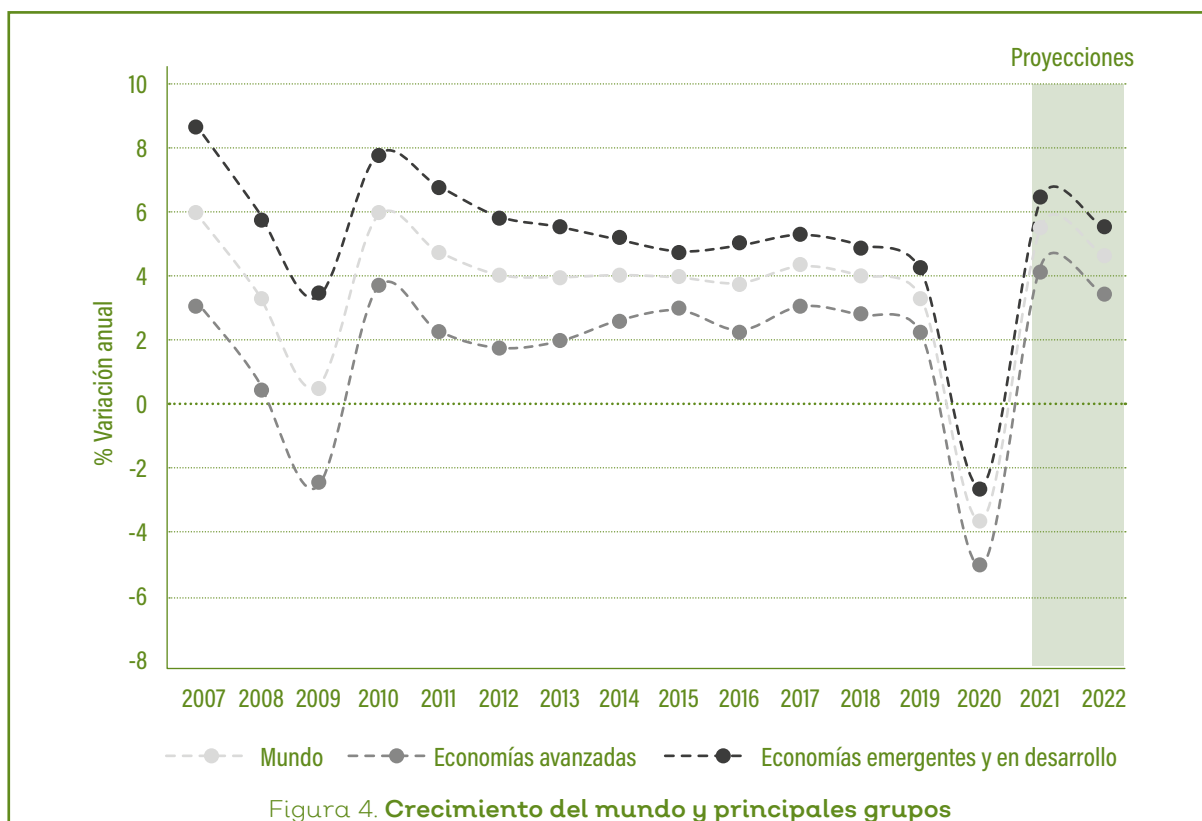


Figura 4. Crecimiento del mundo y principales grupos de economías 2006-2021 (p). Fuente: FMI

Nuevos brotes de COVID-19 y proceso de vacunación en el mundo

De acuerdo con las cifras de la Universidad Johns Hopkins, el 2021 inicia superando los 819 millones de casos de COVID-19 a nivel global, enfrentando nuevas cepas del virus, la tercera ola de contagios en Asia y la segunda en Europa y en América. En consecuencia, los gobiernos han optado por implementar medidas desde finales del 2020 y comienzos del 2021, que restringen la actividad económica en menor proporción a lo implementado en la primera ola, pero generando un shock a la oferta y la demanda y, por tanto, una reducción del crecimiento del PIB.

En el último trimestre del 2020, comenzó el proceso de vacunación en países como Reino Unido, Rusia, China y EE. UU. Se espera que en el primer trimestre del 2021 el resto de nacio-

nes lo empiecen, reduciendo progresivamente las limitaciones en las actividades y por consiguiente, que se dé una recuperación económica gradual. Sin embargo, según la Organización Mundial de la Salud, OMS, se necesita haber vacunado a cerca del 75 % de la población mundial para retornar a la normalidad, proceso que se estima que no se cumpla en el 2021.

Aceleración de la transformación digital

Aunque en los últimos años, los gobiernos han venido implementando el proceso de transformación digital dentro de sus economías, las implicaciones del COVID-19 han acelerado la velocidad de esta. Así, para 2021 las organizaciones de carácter público y privado tienen la necesidad de poner en funcionamiento soluciones digitales, automatización de procesos e inteligencia artificial en sus operaciones, para lograr ser más eficientes y competitivos en el mercado.

Por otro lado, se debe considerar el impacto social de la transformación digital y la forma en que se relacionan las personas, las empresas y los mercados. Si bien la adopción masiva de herramientas como Teams o Zoom ha facilitado la colaboración de equipos de trabajo, también impone unos desafíos en la adopción de los modelos de negocio de las empresas.

Aumento de estímulos fiscales y monetarios

Según estimaciones del FMI, para el 2021 las economías avanzadas lograrían una tasa de crecimiento del 3,9 %, cifra superior en 9,7 puntos porcentuales al decrecimiento económico alcanzado en 2020 (5,8 %). Con respecto a las economías emergentes y en desarrollo, esta tasa estimada sería del 6 %, mayor en 9,3 puntos porcentuales a la recesión del año anterior (3,3 %) (Figura 5).

Estados Unidos comienza el año con un nuevo gobierno, a cargo del demócrata Joe Biden. Su llegada a la presidencia viene con planes económicos como el aumento del gasto público en USD 1,9 billones para mitigar la pandemia, incremento del salario mínimo a USD 15 la hora, aumento de los impuestos a los hogares ricos, inversión en infraestructura que cuide el medioambiente, y la creación de al menos cinco millones de nuevos empleos en manufactura.

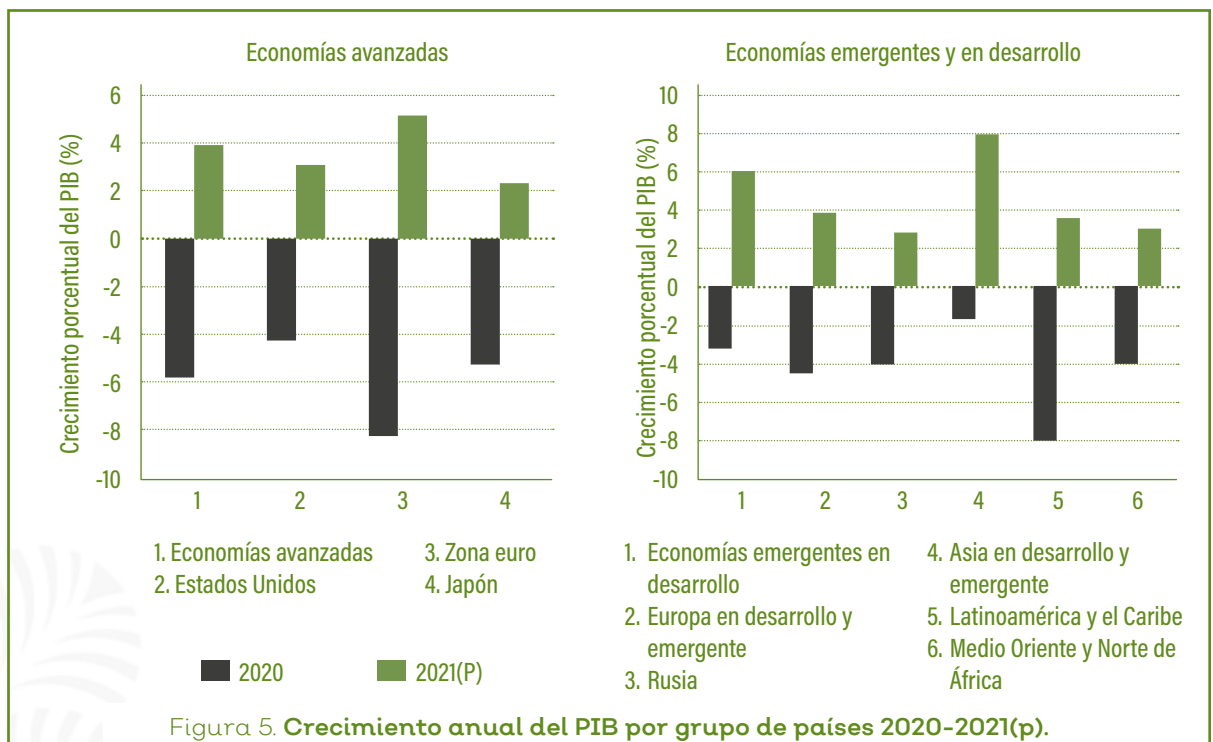


Figura 5. Crecimiento anual del PIB por grupo de países 2020-2021(p).

Fuente: FMI

Según estimaciones del FMI, la economía norteamericana tendría un crecimiento de alrededor del 3,1 % (Figura 5).

Por otra parte, el FMI espera que Japón muestre síntomas de recuperación económica con una tasa de crecimiento de 2,3 %, 7,6 puntos porcentuales superior al decrecimiento del 2020 (5,3 %) (Figura 5). Desde septiembre de 2020, el país es liderado por el nuevo Primer Ministro, Yoshihide Suga. Dentro de sus planes para recuperar la economía se encuentra un gasto público de USD 707.000 millones, destinados especialmente a proyectos de medidas sanitarias y desarrollo de tecnologías verdes.

Con respecto a las economías europeas, los bancos centrales de la zona euro y del Reino Unido, no esperan introducir cambios en las medidas monetarias para mitigar el impacto de la segunda ola de la pandemia, manteniendo mínimos históricos de la tasa de interés de referencia. En cuanto a los alivios fiscales, el Consejo Europeo acordó un paquete de ayuda fiscal de EUR 750.000 millones, y el Banco Central mantiene su compromiso con el Programa de Compras de Emergencia Pandémica (PEPP por su sigla en inglés), con el objetivo de prever una nueva contracción económica para el primer trimestre del 2021. Según estimaciones del FMI, se espera que la zona euro y Reino Unido tengan un crecimiento para el 2021 del 5,2 % y 5,9 %, respectivamente (Figura 5).

En cuanto a China, el FMI pronostica un crecimiento del 8,2 % para 2021, cifra superior en 5,1 puntos porcentuales a los EE. UU., debido al aumento de sus exportaciones, por parte de las economías occidentales a causa de las restricciones de sus actividades económicas, mayor control de nuevos brotes del COVID-19, expansión de su influencia económica en Asia y el Pacífico, desarrollo en tecnologías para reducir la dependencia de suministro de occidente, e inversión en proyectos de infraestructura en Europa, África y América.

En lo que respecta a América Latina y el Caribe, el FMI espera que alcance una expansión del 3,6 %, cifra superior en 11,7 puntos porcentuales de la recesión de 2020 (8,1 %) (Figura 5). Sin embargo, para la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, aunque se espera una tasa del PIB positiva, la recuperación será lenta y se alcanzaría hacia el 2024. El crecimiento proyectado para el 2021 está ligado a un alto nivel de incertidumbre por riesgos, como rebrotes del COVID-19 generando restricciones a la actividad económica, acceso y distribución de vacunas, capacidad de los gobiernos para inyectar gasto público a sus economías y elecciones presidenciales en países como Ecuador, Chile y Perú.

En síntesis, aunque para el 2021 las expectativas acerca del comportamiento de la economía mundial están dadas bajo un proceso de recuperación, estas se encuentran sujetas principalmente a la efectividad de las medidas que tomen los gobiernos para reducir nuevos brotes del COVID-19, y sobre todo, la vacunación del mayor porcentaje de la población posible. Esto, con el principal objetivo de poder seguir impulsando el crecimiento de los sectores de la economía que no sufrieron afectaciones por la pandemia, y apoyar especialmente a aquellos en proceso de recuperación, en los cuales su modelo de operación requiera de aglomeración de personas bajo un mismo espacio.

2. Entorno nacional

Comportamiento de la economía colombiana en 2020

Para el 2019, la economía colombiana se encontraba en una senda de expansión que venía de los dos últimos años, proyectando el 2020 como el año de consolidación de dicha tendencia. Se estimaba una tasa de crecimiento superior al alcanzado en el 2019 (3,3 %), según cifras del De-

partamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE. No obstante, el gran confinamiento, como denominó el FMI a la crisis económica y social a causa del COVID-19, no solo detuvo la recuperación sino dio paso a la primera recesión en Colombia desde 1999, de acuerdo con información del Banco de la República.

Según el DANE, la economía colombiana para el 2020 presentó una disminución de su producto interno bruto del 6,8 % (Figura 6), cifra inferior en 10,1 puntos porcentuales al observado en el 2019 (3,3 %), llegando a ser la mayor caída desde 1975 y superando la contracción de 1999, considerada como una de las crisis más agudas de la economía colombiana.

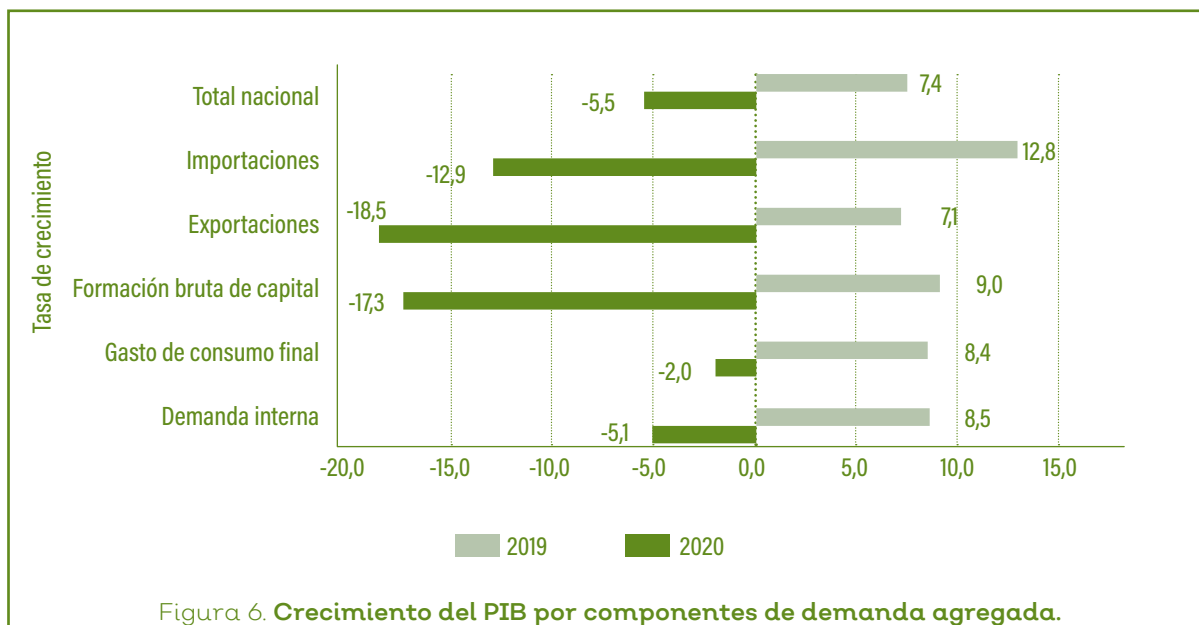


Figura 6. **Crecimiento del PIB por componentes de demanda agregada.**
Fuente: cálculos de Fedepalma con base en cifras del DANE

Durante el 2020, la economía colombiana cerró el primer trimestre del año con una tasa de crecimiento de 1,2 %. Sin embargo, por las restricciones de movilidad para frenar los contagios desde el mes de marzo, el PIB presentó un decrecimiento de -15,8 % en el segundo trimestre. No obstante, a causa de la flexibilización de dichas restricciones, en el tercer trimestre se logró una recuperación a un decrecimiento de -9,0 %, y finalizando el 2020 con una disminución del PIB de -6,8 %.

Con respecto a las actividades económicas, a partir de la medición y clasificación del DANE con corte al 2020, solo agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca (2,8 %), financieras y de seguros (2,1 %), inmobiliarias (1,9 %) y administración pública (1,0 %), lograron un crecimiento (Figura 7).

Panorama político y social

En el panorama político, este fue el primer año de mandato de los alcaldes y gobernadores elegidos para el periodo 2020-2023. Sus planes de gobierno se han interrumpido y direccionado en implementar medidas que controlen y mitiguen los contagios de COVID-19, pero que a su vez permitan la reactivación y recuperación de la economía de sus respectivos departamentos y municipios.

Con respecto a la rama legislativa, la mayoría de las iniciativas tramitadas estuvieron relacionadas con la pandemia, incorporando 370 proyectos de los cuales se aprobaron 42. De los

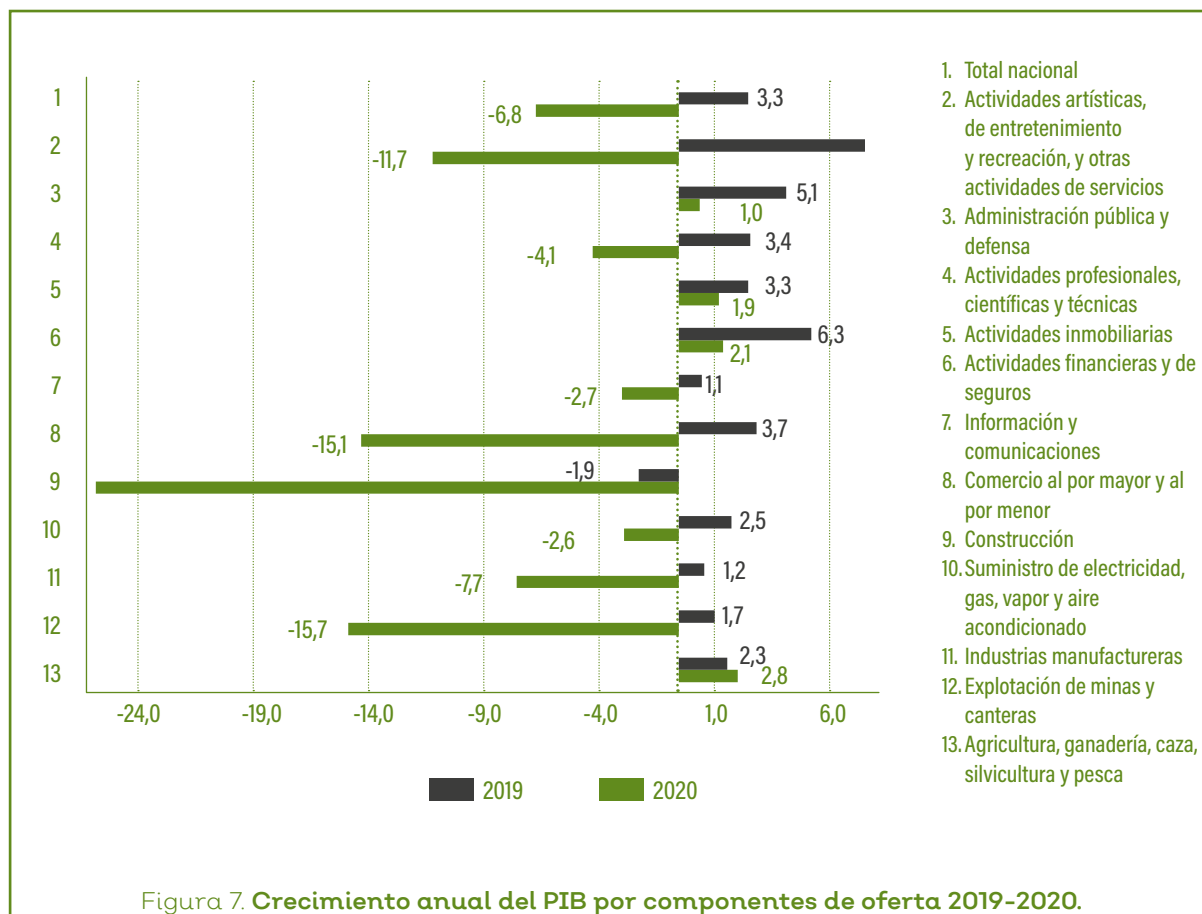


Figura 7. Crecimiento anual del PIB por componentes de oferta 2019-2020.

Fuente: cálculos de Fedepalma con base en cifras del DANE

más relevantes se encuentran la vacunación para COVID-19, ley de emprendimiento, Presupuesto General de la Nación, la reforma al sistema de regalías y el Programa Apoyo al Empleo Formal (PAEF).

En lo social, según estimaciones de Fedesarrollo, a partir de la pandemia el porcentaje de la población colombiana que se encuentra en pobreza monetaria aumentaría 11 puntos porcentuales, pasando de 26,9 % en 2019 hasta un 38 % para 2020. Con respecto a la pobreza extrema, la población perteneciente a este escalón se incrementaría del 7,4 % al 11,3 % para 2020.

Sector externo

La balanza comercial de Colombia en 2020 registró un déficit de USD 9.254,7 millones FOB, inferior al reportado en 2019 que presentó uno de USD 10.228,3 millones FOB, según información del DANE. Lo anterior es resultado de un fuerte retroceso de las importaciones, especialmente en las actividades relacionadas con viajes y transportes por las restricciones de movilidad a causa de la pandemia.

El valor total de las exportaciones colombianas fue de USD 28.021,5 millones FOB, registrando una disminución de 22,5 % frente al 2019. Estados Unidos continúa siendo el principal destino, seguido de China, Ecuador, Panamá, Brasil, México, Italia y Turquía (Figura 8).

En cuanto a las importaciones, estas fueron de USD 39.346,1 millones CIF con una reducción de 19,1 % frente al 2019. Estados Unidos es el mayor importador con una participación de 24,7 %, luego le siguen China (23,8 %), México (6,7 %), Brasil (5,4 %), Alemania (3,8 %) e India (2,2 %).

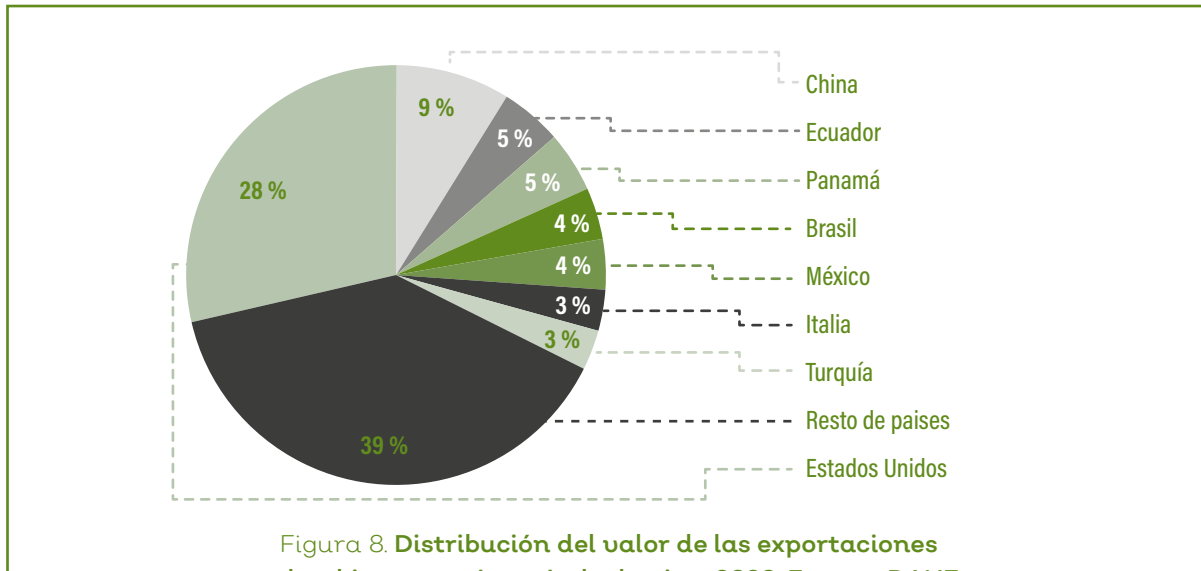


Figura 8. **Distribución del valor de las exportaciones colombianas según país de destino, 2020.** Fuente: DANE

Aspectos macroeconómicos

Tasa de cambio

A partir de lo reportado por el Banco de la República, la tasa de cambio nominal promedio durante el 2020 fue de \$ 3.693 COP/USD, cifra superior en 12,6 % al promedio alcanzando en 2019 (\$ 3.281 COP/USD). Durante el 2020, cerró con una alta volatilidad que llegó a un máximo histórico de \$ 4.154 COP/USD, entre los meses de marzo y abril (Figura 9).

El 2020 inicia con devaluación de las monedas a partir de la incertidumbre generada por los primeros casos y propagación de COVID-19 en China, y su posible efecto en uno de los principales mercados financieros. Para el periodo marzo y abril, la expansión de la pandemia en todos los países, los efectos económicos por las restricciones de movilidad, el pánico de los inversionistas y el desplome de los precios del petróleo generó choques de volatilidad y el máximo histórico de cotización.

Entre mayo y agosto, factores internacionales y nacionales como la apertura gradual de las economías en Europa y EE. UU., recuperación de los precios del petróleo, desembolsos de préstamos al Gobierno por parte de organismos multilaterales, y emisiones de títulos de deuda pública y privada, permitieron una apreciación del peso colombiano frente al dólar llegando a niveles de \$ 3.565 COP/USD.

Para septiembre y octubre se presentó una depreciación del peso colombiano, logrando un promedio de \$ 3.885 COP/USD, como resultado de la incertidumbre por las elecciones presidenciales de EE. UU., y nuevas restricciones de movilidad en Europa. Finalmente, al remate del 2020, el peso colombiano comenzó una apreciación hacia los \$ 3.400 COP/USD, por factores como la victoria de Joe Biden en los EE. UU. y el anuncio de la aprobación, producción y distribución de las vacunas contra el COVID-19 alrededor del mundo.

En comparación con los principales países productores de aceite de palma, el peso colombiano mostró una depreciación de 12,6 % en 2020 (Figura 10), favorable para el sector de la agroindustria palmera ya que esta es intensiva en mano de obra. Cuando se presenta una depreciación de la moneda local, los costos relativos en dólares disminuyen y mejora su competitividad.

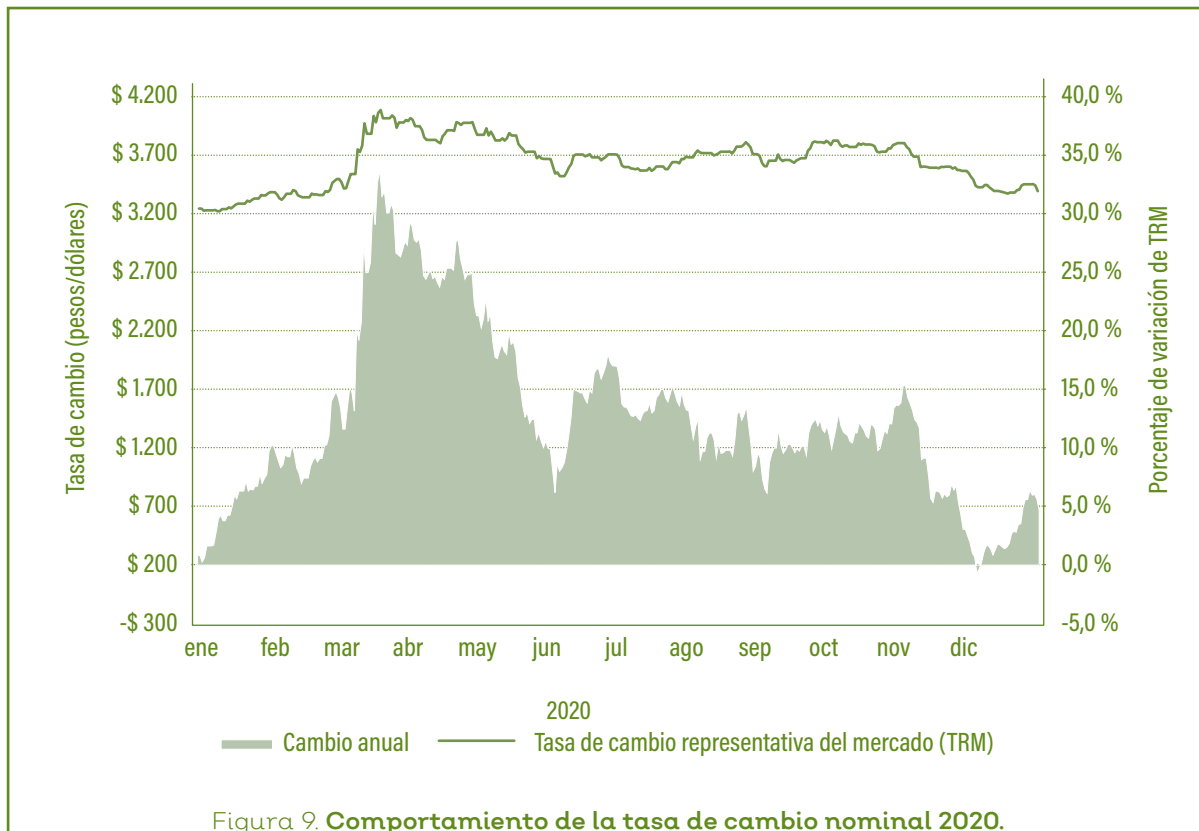


Figura 9. Comportamiento de la tasa de cambio nominal 2020.

Fuente: Banco de la República

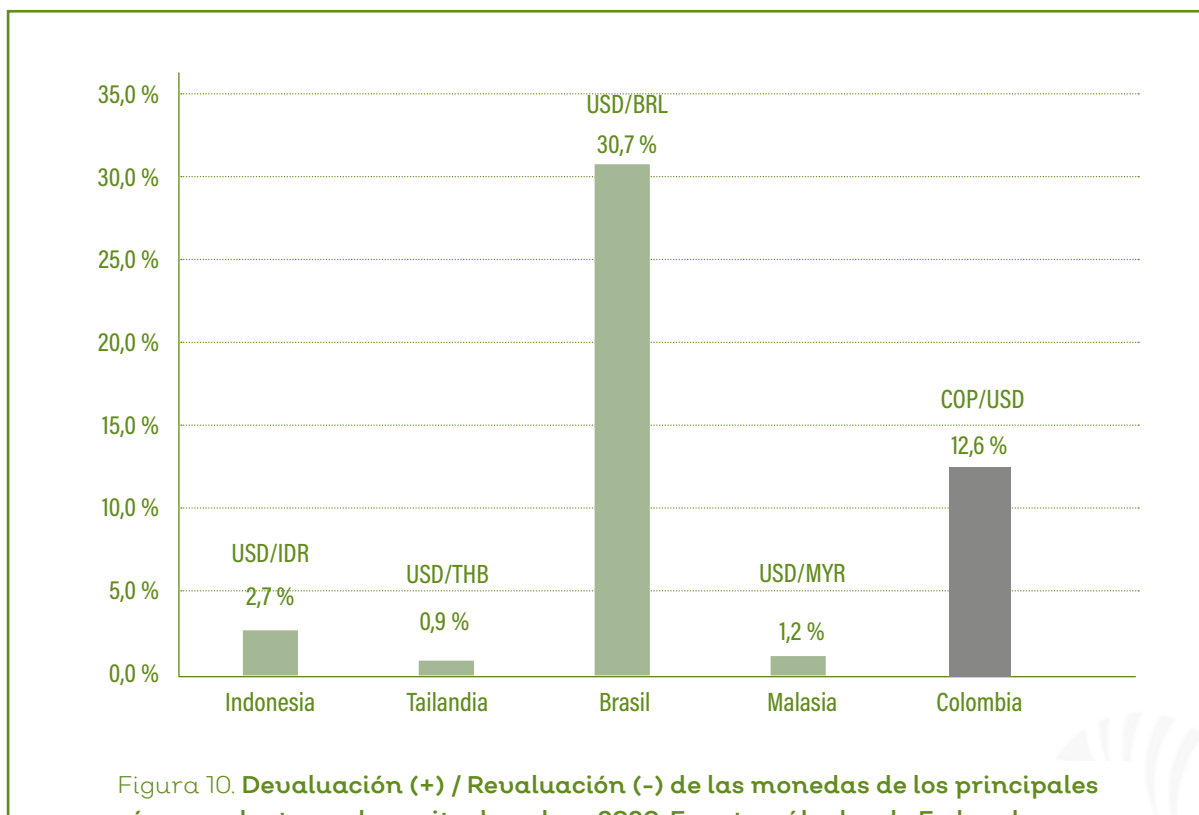
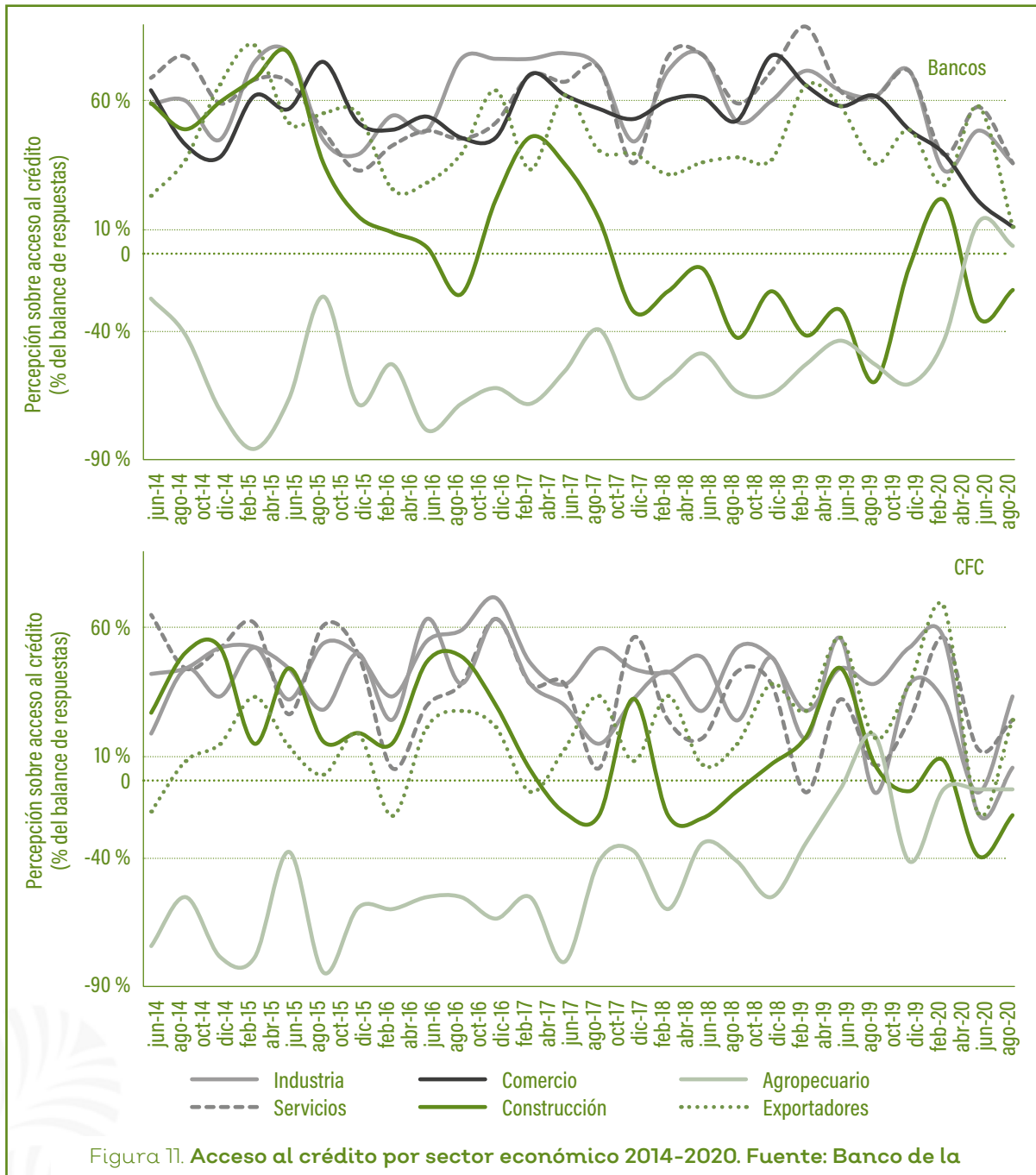


Figura 10. Devaluación (+) / Revaluación (-) de las monedas de los principales países productores de aceite de palma 2020. Fuente: cálculos de Fedepalma con datos de Investing

Tasa de interés y financiamiento

En el 2020, la Junta Directiva del Banco de la República mantuvo una posición expansiva, reduciendo la tasa de interés de intervención en 250 puntos básicos hasta 1,75 %, con el objetivo de generar liquidez y poder impactar en las decisiones de consumo e inversión para la fase de recuperación efecto de la pandemia.

En total, la Junta Directiva realizó siete reducciones. Las tres primeras fueron de 50 puntos básicos en las reuniones de marzo, abril y mayo, y las otras cuatro de 25 puntos básicos en junio, julio, agosto y septiembre, cuando terminó el periodo de recortes. Con respecto a la tasa DTF, según información del Banco de la República, esta cerró en 1,89 %, disminuyendo en 2,59 puntos porcentuales con respecto a la de 2019 (4,48 %).



Continúa

En cuanto al financiamiento, a partir de la última encuesta sobre la situación del crédito en Colombia publicada por el Banco de la República, lo correspondiente al acceso de nuevos créditos dio negativo, pero se observa una leve recuperación en la cartera de consumo y microcrédito para el caso de los bancos (Figura 11).

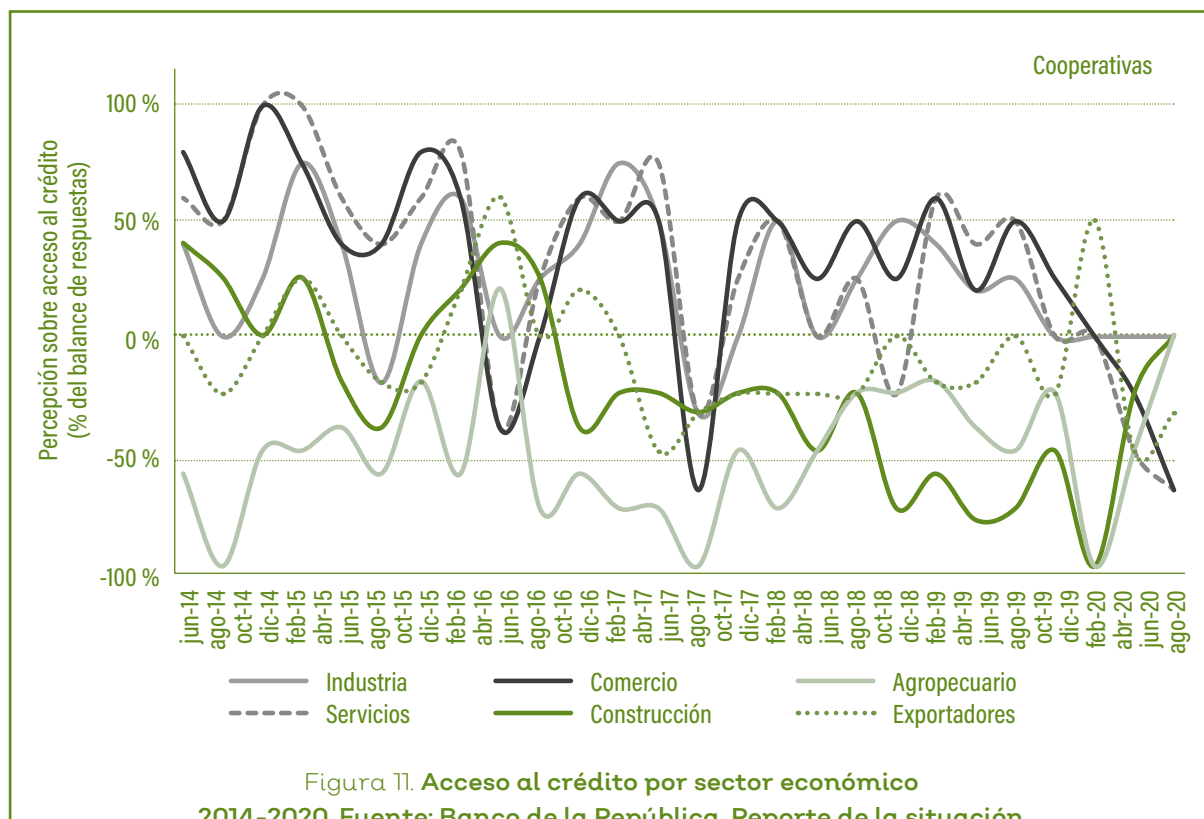


Figura 11. Acceso al crédito por sector económico 2014-2020. Fuente: Banco de la República. Reporte de la situación del crédito en Colombia (septiembre de 2020)

Las compañías de financiamiento comercial (CFC) también reflejan un balance negativo, aunque resaltan la rentabilidad del sector agropecuario. Sin embargo, las entidades de crédito destacan los problemas de información sobre este sector, para identificar nuevos y buenos clientes.

Política fiscal

El Gobierno Nacional suspendió la regla fiscal para el periodo 2020-2021, con el objetivo de poder suavizar la caída del PIB e impedir el crecimiento de la brecha negativa para los próximos años. Según estimaciones del Ministerio de Hacienda y Crédito Público, MHCP, en el Marco Fiscal de Mediano Plazo se prevé un déficit del 8,9 % con respecto al PIB del 2019.

Con base en el análisis de las cifras históricas del MHCP, la economía colombiana en el 2020 enfrentó el mayor déficit fiscal de las últimas décadas, en comparación al más reciente en 1999 (6,5 % del PIB). Desde el 2016 hasta el 2019, las cuentas fiscales se encontraban en un proceso de ajuste, alcanzando déficits de 4 %, 3,6 %, 3,1 % y 2,5 %, respectivamente. Sin embargo, los efectos económicos a causa de la pandemia detuvieron dicho proceso.

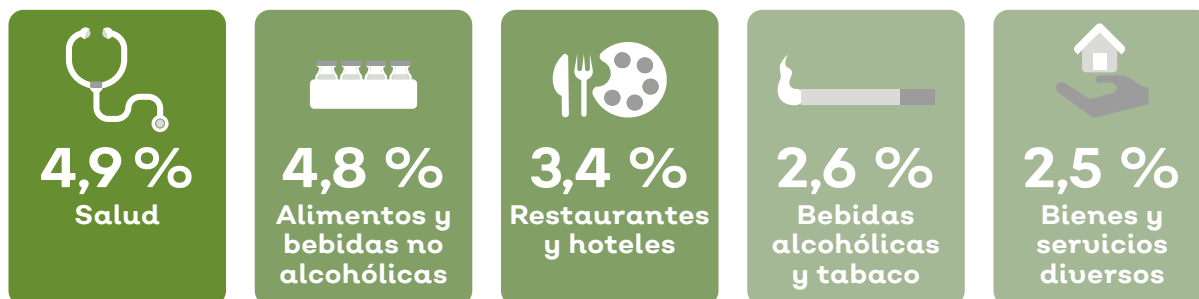
Según el MHCP, para el 2020 el Gobierno Nacional tuvo un gasto de \$ 40.589 billones, lo que equivale a un 4 % del PIB, representado en el manejo de la emergencia sanitaria (\$ 11.162 billones), asistencia a la población vulnerable por medio de diferentes apoyos y subsidios

(\$ 15.620 billones), y atención a la contingencia de protección al empleo y reactivación económica (\$ 13.807 billones).

La Presidencia de la República sancionó la Ley 2063 de 2020, aprobando el Presupuesto General de la Nación para el 2021 de \$ 3139 billones, distribuido principalmente en educación (\$ 47.4 billones), defensa (\$ 39.1 billones), inclusión (\$ 15.9 billones) y transporte (\$ 11.9 billones). El sector de agricultura y desarrollo rural tuvo una apropiación de \$ 2.3 billones.

Inflación

Según cifras del DANE, la variación del índice de precios al consumidor (IPC) en 2020, fue de 1,6 % cifra inferior a la reportada en el 2019, cuando se alcanzó 3,8 %, por debajo de la de 3 % propuesta por el Banco de la República. El aumento más significativo se dio en las divisiones de:



En cuanto a las ciudades con mayor inflación por encima del promedio nacional, al cierre del 2020, se encuentran Cúcuta (2,89 %), Popayán (2,68 %), Medellín (2,58 %), Armenia (2,54 %) y Riohacha (2,30 %). Por el contrario, las de menor inflación fueron Ibagué (0,22 %), Cartagena (0,35 %), Montería (0,77 %), Valledupar (0,91 %) y Sincelejo (0,97 %).

CIUDADES CON MAYOR INFLACIÓN

- Cúcuta
2,89 %
- Popayán
2,68 %
- Medellín
2,58 %
- Armenia
2,54 %
- Riohacha
2,30 %



CIUDADES CON MENOR INFLACIÓN

- Ibagué
0,22 %
- Cartagena
0,35 %
- Montería
0,77 %
- Valledupar
0,91 %
- Sincelejo
0,97 %

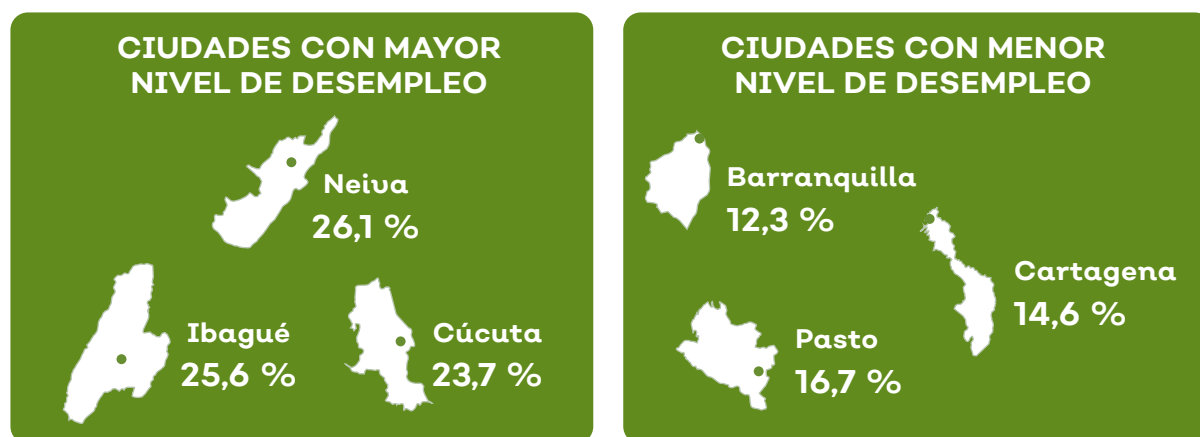
Empleo

La tasa de desempleo para el 2020 fue de 15,9 %, cifra superior en 5,4 puntos porcentuales frente al año anterior (10,5 %), teniendo como principal causa el efecto combinado de la transformación digital y la pandemia.

Del total nacional, las ramas de actividad económica que concentraron el mayor número de ocupados fueron:



Con respecto a los indicadores del mercado laboral por ciudades y áreas metropolitanas.



Perspectivas 2021

Para el 2021, la economía colombiana se enfrentaría a un rebote de la actividad económica, luego del fuerte impacto económico y social que generó la pandemia durante el 2020. Por consiguiente, el panorama económico estaría enlazado a los siguientes factores:

Reactivación económica. El 2021 será denominado el año de la reactivación económica. Según proyecciones del FMI se espera una tasa de crecimiento de alrededor del 4 %. No obstante, dichas proyecciones están sujetas a un elevado nivel de incertidumbre, principalmente por las medidas que aplique el Gobierno Nacional para controlar nuevas olas de COVID-19, y una mayor inmunización de la población a partir de la vacunación.

Reducción de tasa de desempleo. El Gobierno Nacional implementará en 2021, una hoja de ruta para alcanzar una tasa de desempleo de un dígito. Dicho plan incluye la reactivación de los sectores más afectados por la pandemia, la Ley de Emprendimiento para la generación de empleo, incentivos tributarios para contratación de jóvenes, y formación profesional bajo las nuevas necesidades del mercado laboral.

Implementación de reformas. A partir de la crisis económica y social, el Gobierno Nacional en el segundo semestre tendría la reforma fiscal (con componentes tributarios) como respuesta al déficit para el 2021, que sería de \$ 90 billones. Por otro lado, desde el 2020 el Gobierno instaló la Misión de Empleo, con el objetivo de contar con recomendaciones para plantear una reforma laboral en el segundo semestre, y lograr una flexibilización laboral y una disminución de costos de contratación.

3. Mercado mundial de aceites y grasas

Precios internacionales

De acuerdo con el comportamiento de los precios de los aceites vegetales en el último año, los analistas de Oil World catalogaron el 2020 como uno de los periodos con mayor volatilidad en la historia. La mayoría de las semillas oleaginosas, harinas y aceites vegetales, comenzaron en enero con cotizaciones firmes, que fueron presionadas alcanzando los niveles más bajos entre abril y mayo, cuando la preocupación por la pandemia de COVID-19 se masificó, y las cuarentenas se generalizaron en muchos países alrededor del mundo.

Los precios de los aceites y grasas se recuperaron a medida que se reactivaron las compras y las importaciones en diversas naciones, como en China que sorprendió con grandes adquisiciones de frijol soya, aceites vegetales y granos, al tiempo que se observaban producciones menores a las esperadas en muchos productos básicos. En agosto se aceleró el *rally* de los precios en las oleaginosas y sus derivados, como consecuencia del deterioro en las condiciones climáticas y los menores niveles de producción, junto con un incremento en la demanda, tanto para alimentos como para oleoquímica y el sector energético.

En relación con el aceite de palma, debido a la pandemia, las cotizaciones que rondaban los USD 800 por tonelada a principios de 2020, se redujeron en más del 30 % entre enero y mayo, siendo uno de los *commodities* más afectados a nivel mundial. Esto, toda vez que las restricciones de movilidad en los principales países consumidores del mundo, como India, China y Europa, afectaron la demanda de combustibles y de alimentos en segmentos como HORECA (hoteles, restaurantes y cafeterías) (Figura 12).

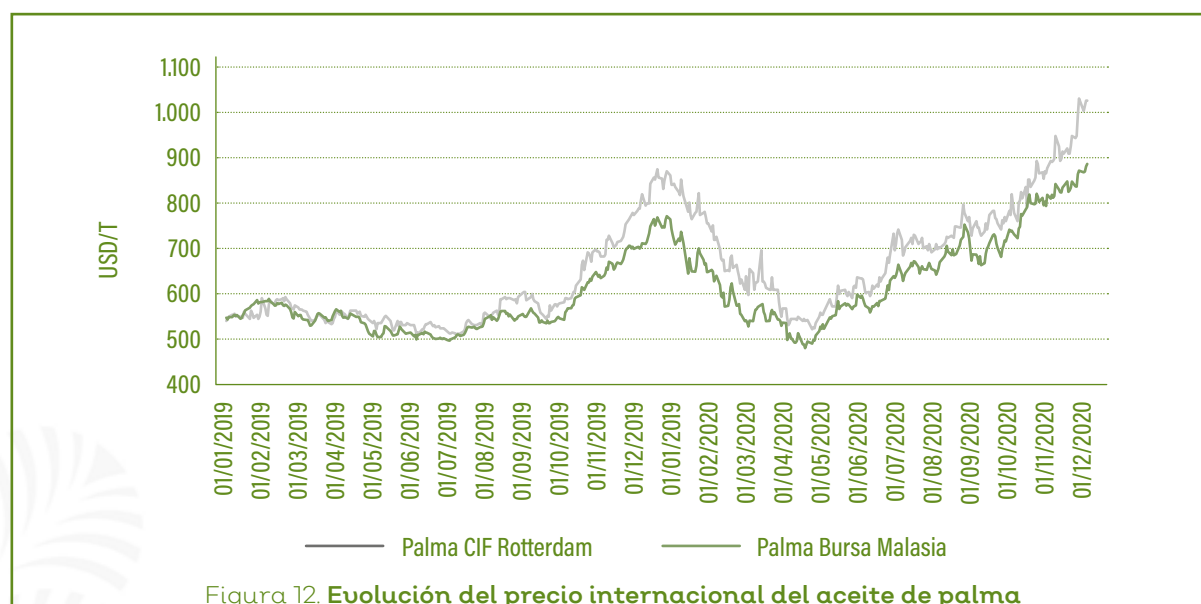


Figura 12. Evolución del precio internacional del aceite de palma crudo (BMD M3) 2019-2020. Fuente: Bursa Malaysia

Sin embargo, a partir de la relajación de las medidas en las principales economías consumidoras de aceites vegetales en el mes de mayo, el reabastecimiento de inventarios y las disposiciones de reactivación, permitieron una recuperación de la demanda mundial del aceite de palma.

Así mismo, la menor producción de sebos, grasas y aceites usados de cocina, materias primas para la producción de biodiésel en la Unión Europea y Estados Unidos, donde cuentan con doble contabilización para la reducción de emisiones, jalonó la demanda de aceites de soya y de palma de manera inesperada.

Por otro lado, los menores rendimientos en las plantaciones a nivel global, como consecuencia de las limitadas aplicaciones de fertilizantes debido a los bajos niveles de precios observados en 2017, 2018 y 2019, los climas inusualmente secos y la escasez de mano de obra en Malasia e Indonesia, redujeron en cerca de tres millones de toneladas la producción mundial de aceite de palma en 2020.

Finalmente, la disminución de inventarios de los ocho principales aceites y grasas en el mundo se estimó en aproximadamente 1.8 Mn T en 2020, lo que contribuyó también al repunte de los precios internacionales de los aceites y grasas. En particular para el aceite de palma, los inventarios cayeron a 1.26 Mn T en diciembre de 2020, alcanzando el nivel más bajo de los últimos 13 años.

Una demanda de aceite de palma resiliente y una menor producción mundial, impulsaron sus precios en el segundo semestre, llegando a cotizaciones de alrededor de USD 900 a finales del año, niveles no observados en al menos ocho años (Tabla 1).

Tabla 1. Balance de oferta y demanda mundial del aceite de palma 2019/20
(millones de toneladas)

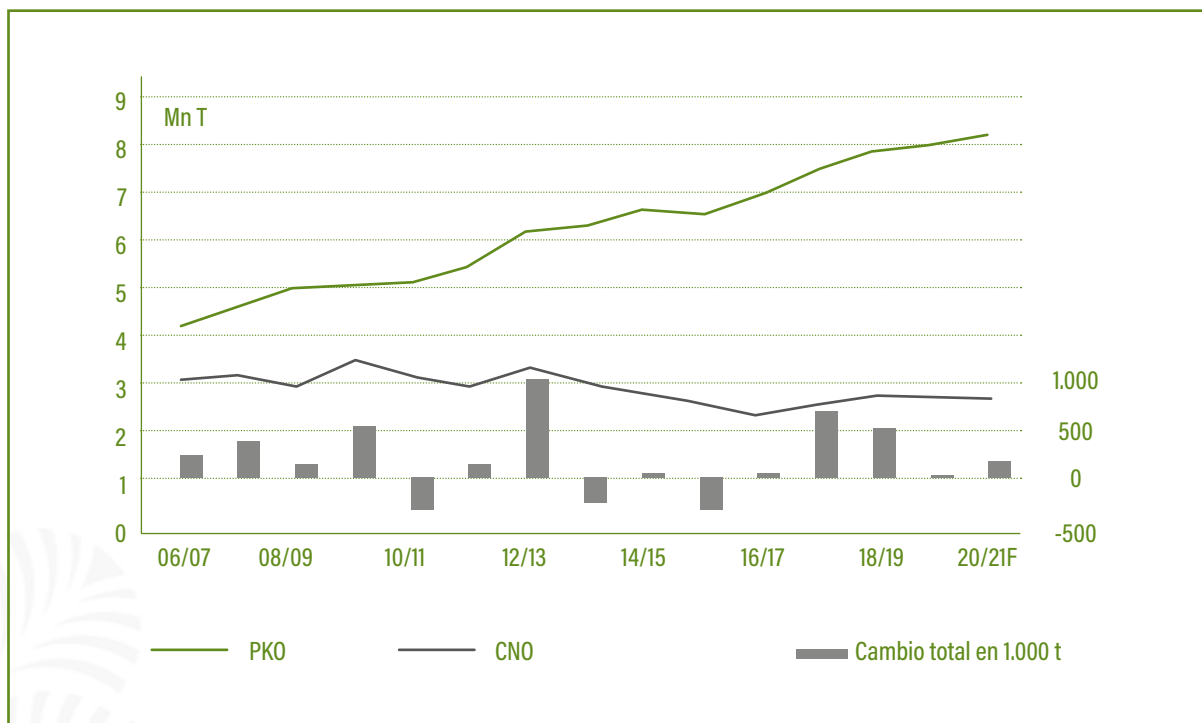
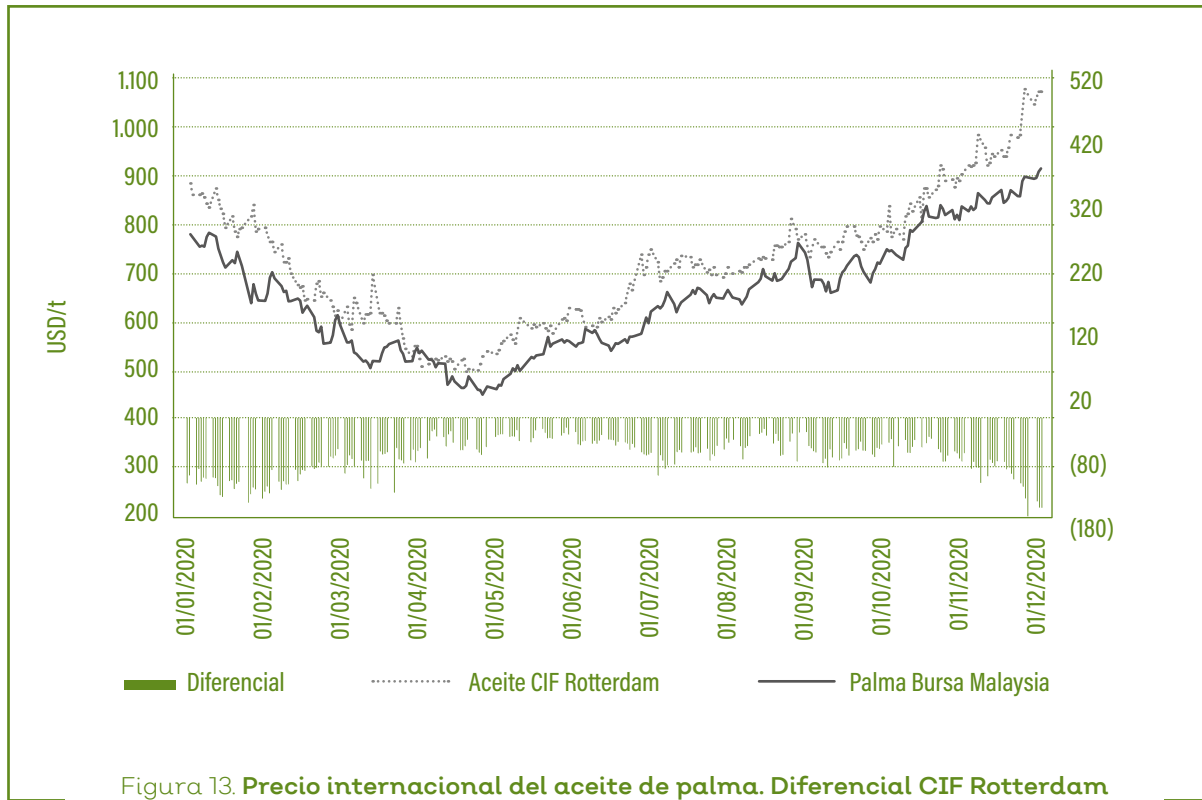
Concepto	Ene-dic 2019	Ene-dic 2020	Variación	
			Abs.	%
Inventario inicial	15,3	13,6	-1,6	-11
Producción	76,7	73,7	-3,0	-4
Importaciones	55,3	49,9	-5,4	-10
Exportaciones	54,8	50,4	-4,4	-8
Consumo aparente	78,8	75,2	-3,6	-5
Inventario final	13,6	11,6	-2,0	-15

Fuente: Oil World

Los precios internacionales del aceite de palma crudo también se vieron influenciados, a finales del 2020, por los impuestos y cargas a la exportación en Indonesia, que alcanzaron niveles de USD 55 y USD 180 por tonelada, respectivamente, con un incremento considerable de dichos tributos. Indonesia utiliza estos mecanismos para estimular las exportaciones de fracciones, RBD y productos procesados de la cadena de valor del aceite de palma, y financiar los diferenciales entre los precios del aceite de palma y el petróleo, para sostener su programa de mezcla de biodiésel B30.

Como consecuencia de las distintas variables, la cotización Bursa Malaysia (tercera posición) fue en promedio de USD 643 por tonelada para el 2020, con un incremento del 18 % con respecto al promedio de USD 543 observado el año anterior.

La adopción de los impuestos a la exportación en Indonesia amplió los diferenciales entre el aceite de palma en Bursa Malaysia, como mercado de origen, y la cotización en Rotterdam, como mercado de destino. Se pasó de un promedio de USD 54 entre marzo y noviembre, cuando las exportaciones estaban libres de aranceles por la contingencia del COVID-19, a un diferencial promedio de USD 108 en el mes de diciembre, cuando Indonesia incrementó sus tarifas (Figura 13).



Por su parte, el aceite de palmiste no siguió la misma tendencia, toda vez que su consumo para alimentos y usos industriales parece haberse visto afectado positivamente por un incremento en la demanda de productos sanitarios y de limpieza como consecuencia del COVID-19 (Figura 14).

Oferta

De acuerdo con datos de Oil World, la producción mundial de los principales ocho aceites y grasas vegetales fue de 197,4 Mn T para el 2020, viéndose disminuida en 1,2 Mn T frente al año anterior. Esto se debió principalmente a factores climáticos y a la menor producción de semillas oleaginosas, principalmente frijol soya y semilla de girasol (Tabla 2).

Tabla 2. **Balance de oferta y demanda mundial de los principales ocho aceites vegetales (millones de toneladas)**

Principales ocho aceites y grasas (Mn T)	Ene-dic 2019	Ene-dic 2020	Variación 2018/2019	
			Abs.	%
Inventarios iniciales	30,0	28,5	-1,6	-5
Producción	198,6	197,4	-1,2	-1
Importaciones	90,4	86,8	-3,7	-4
Exportaciones	90,4	87,4	-2,9	-3
Consumo aparente	200,2	198,0	-2,3	-1
Inventarios finales	28,5	27,3	-1,2	-4

Fuente: Oil World

LMC estima que los rendimientos por hectárea en Malasia estuvieron por debajo del 20 % del promedio observado en el 2019, y la producción de aceite de palma cayó más de lo esperado (niveles cercanos a los de hace 10 años), alcanzando 19,1 Mn T, 0,7 Mn T por debajo de 2019 y decreciendo 3,6 % (Figura 15).

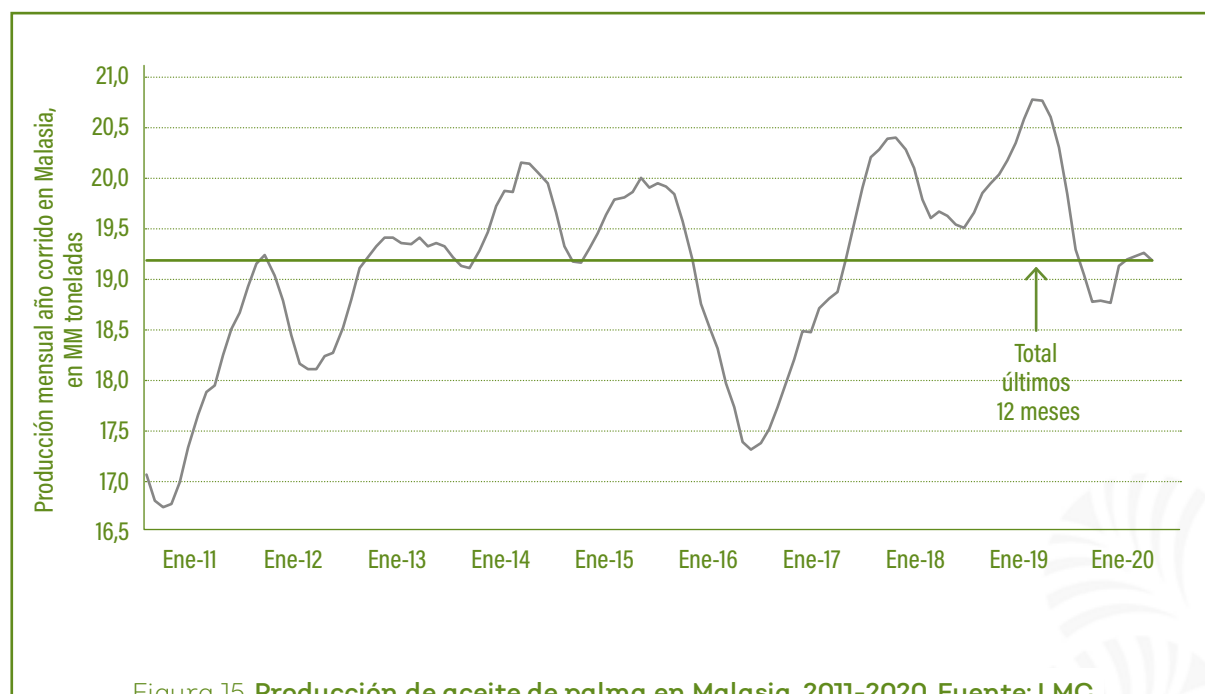


Figura 15. **Producción de aceite de palma en Malasia, 2011-2020.** Fuente: LMC

Entre enero y diciembre de 2020, la producción de aceite de soya alcanzó 58.3 Mn T, creciendo 1.4 Mn T respecto al mismo periodo de 2019. La oferta mundial de este aceite estuvo marcada por el buen comportamiento en los primeros trimestres del año, teniendo a China y a Estados Unidos como líderes. Sin embargo, la producción mundial se estancó en el último trimestre en los mismos niveles de 2019, principalmente como resultado de una menor molienda en Argentina, donde la oferta cayó alrededor de 460.000 T, al tiempo que en Brasil disminuyó en 180.000 mil T, entre octubre y diciembre de 2020.

Por su parte, se observó una fuerte caída en la producción mundial, tanto para el aceite como para la torta de girasol, a partir de una baja de 5.2 Mn T en la producción de semilla de girasol. El mayor aporte a la caída estuvo dado en países como Rusia y Ucrania, junto a Rumanía, Bulgaria y otras naciones productoras, lo que se sumó a un menor rendimiento en la cantidad de aceite extraído. Así, la producción mundial de aceite de girasol se tiene estimada que terminará el año agrícola 20/21 con una caída de 2.7 Mn T (oct/sept 20/21: 18.88 Mn T-oct/sept 19/20: 21,52).

Demanda

El consumo mundial de los ocho principales aceites y grasas fue de 199 Mn T, creciendo apenas 0,2 Mn T frente al año anterior, atribuible a la caída en la demanda derivada de la pandemia, cuando los confinamientos globales redujeron el consumo de aceites vegetales en el sector HORECA (hoteles, restaurantes y cafeterías) (Figura 16).

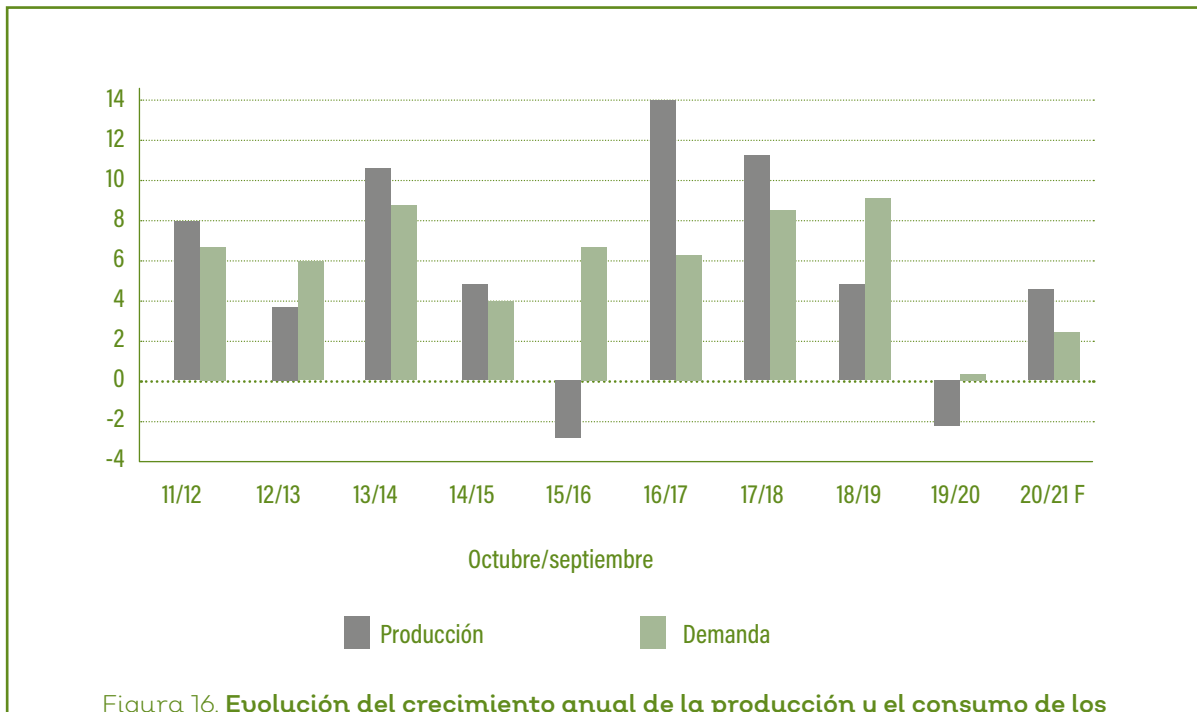


Figura 16. Evolución del crecimiento anual de la producción y el consumo de los principales aceites y grasas (millones de toneladas). Fuente: Oil World

La demanda creciente de aceite de soya estuvo determinada, principalmente, por la escasez en la oferta de aceite de girasol, que resultó además en un incremento de sus primas. Las importaciones de China de aceite de soya, fueron un factor importante para la demanda, toda vez que para el periodo oct/dic de 2020 estas crecieron 25 % como consecuencia de la reactivación de la industria porcícola, alcanzando el nivel máximo de los últimos seis años de 1.0 Mn T. Con esto, las importaciones mundiales entre enero y diciembre de 2020 crecieron 6,7 % (12.6 Mn T) respecto a los niveles de 2019.

A pesar de que la pandemia redujo la demanda de aceites vegetales para usos alimenticios, especialmente en India, el consumo mundial de aceite de palma no se vio tan disminuido como se esperaba, debido a la mayor demanda para la producción de biodiésel. El fomento del empleo de combustibles renovables para reducir los gases efecto invernadero (GEI), en la Unión Europea y en el estado de California en Estados Unidos, impulsó la demanda de diésel renovable (HVO) elaborado a partir de productos comúnmente llamados de "desecho" (grasas animales y aceite de cocina usado). Sin embargo, ante la escasez de estos por cuenta de la pandemia, la demanda de aceites vegetales, principalmente de palma y de soya, incrementó toda vez que se necesitó el doble de su volumen para reemplazar dichos productos, puesto que un litro de biocombustible de las materias primas de desecho, cuenta doble en los mandatos de reducción de emisiones de GEI.

4. Desempeño del sector palmero colombiano en 2020

La palmicultura colombiana se ha venido consolidando como uno de los líderes dentro del sector agrícola nacional, no solo por su dinámica productiva y versatilidad, sino también por su creciente compromiso con la sostenibilidad. En promedio, la tasa de crecimiento anual de la producción durante los últimos 10 años (2011-2020) es de 7,1 %. Esto la proyecta como una actividad en alza, con potencial para generar prosperidad económica, en armonía con el medioambiente y con responsabilidad social.

Para el primer semestre de 2020, por cuenta del COVID-19 se registró una limitada ejecución de las labores en campo y la comercialización de aceite en algunas zonas. Sin embargo, no llegó a representar una emergencia por almacenamiento.

En este año se siguieron observando diferentes problemáticas asociadas a temas sanitarios, de nutrición, logística, déficit hídrico, infraestructura vial y de riego.

Es importante no perder de vista que, por su naturaleza, la agroindustria de la palma de aceite encarna un panorama de largo plazo, en el que los productores necesariamente deben enfrentar situaciones comerciales cambiantes, pero también, aprovechar oportunidades para consolidar el negocio que tiene gran potencial para competir local e internacionalmente, en un marco de sostenibilidad.

En concordancia con lo anterior, en el siguiente aparte se presentan las cifras y los argumentos que explican el desempeño del sector palmero, durante 2020, desde varios frentes: participación en el PIB agrícola, aspectos relevantes a nivel regional a partir de la encuesta de percepción realizada a los extensionistas de Cenipalma, producción, área, rendimiento, precios nacionales, mercado interno, comercio exterior, consumo y crédito sectorial.

Participación del sector palma en el PIB agropecuario nacional²

Tal como se discutirá más adelante, para 2020 el valor de la producción palmera que corresponde a la suma de la del aceite de palma crudo y de la almendra de palma, fue de \$ 4.2 billones. De acuerdo con estimaciones propias de Fedepalma, esta logró una participación del 9,1 % en el PIB agrícola nacional³ (Figura 17)⁴.

² El propósito de este ejercicio es mostrar, de acuerdo con los datos suministrados por el DANE, Sispa y estimaciones propias de Fedepalma, la participación a nivel nacional del valor de la producción del sector palmero respecto al sector agrícola y agropecuario.

³ Las cifras de valor del PIB agrícola y agropecuario nacional en 2020 son preliminares presentadas por el DANE en 2021.

⁴ P: Prouisional. Pr: Preliminar

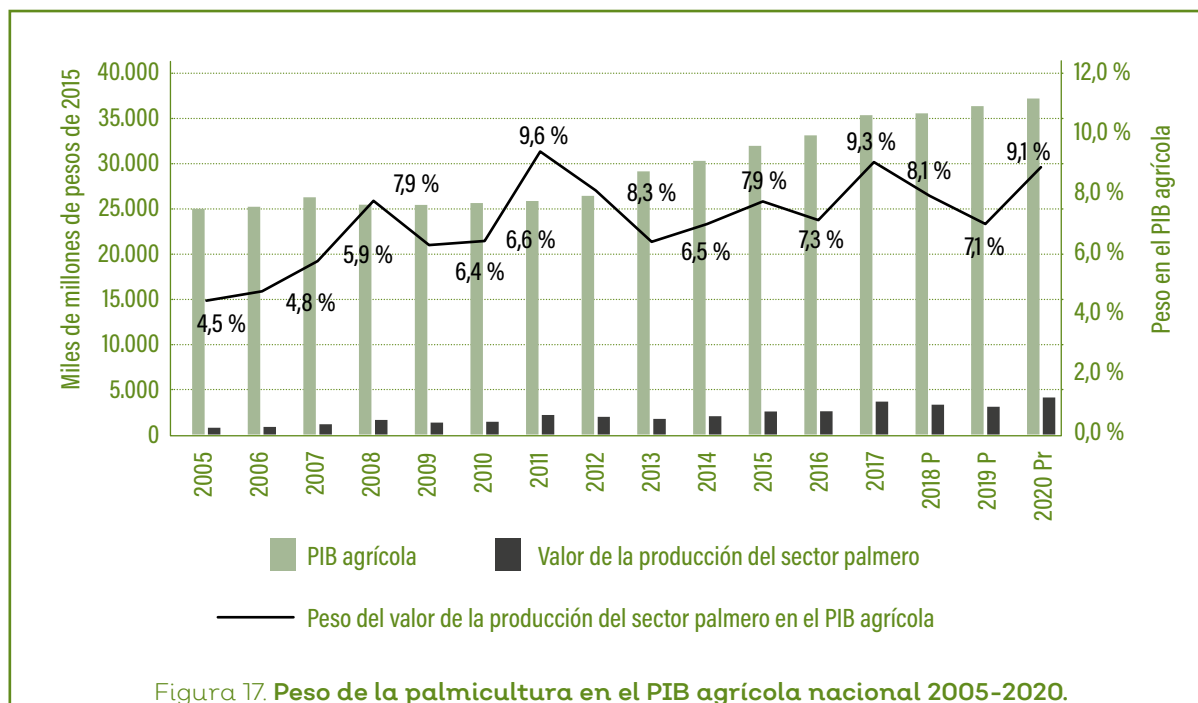


Figura 17. **Peso de la palmicultura en el PIB agrícola nacional 2005-2020.** (cifras expresadas en miles de millones de pesos de 2015). Fuente: DANE y Sispa

Con respecto al PIB agropecuario, para 2020 el valor de la producción para el sector de la palma de aceite logró una participación del 6,2%. Es importante tener en cuenta que la medición de este y del agrícola se hace hasta el eslabón primario de la agroindustria palmera, que llega hasta la producción de aceite de palma crudo y almendra de palmiste (Figura 18)⁵.

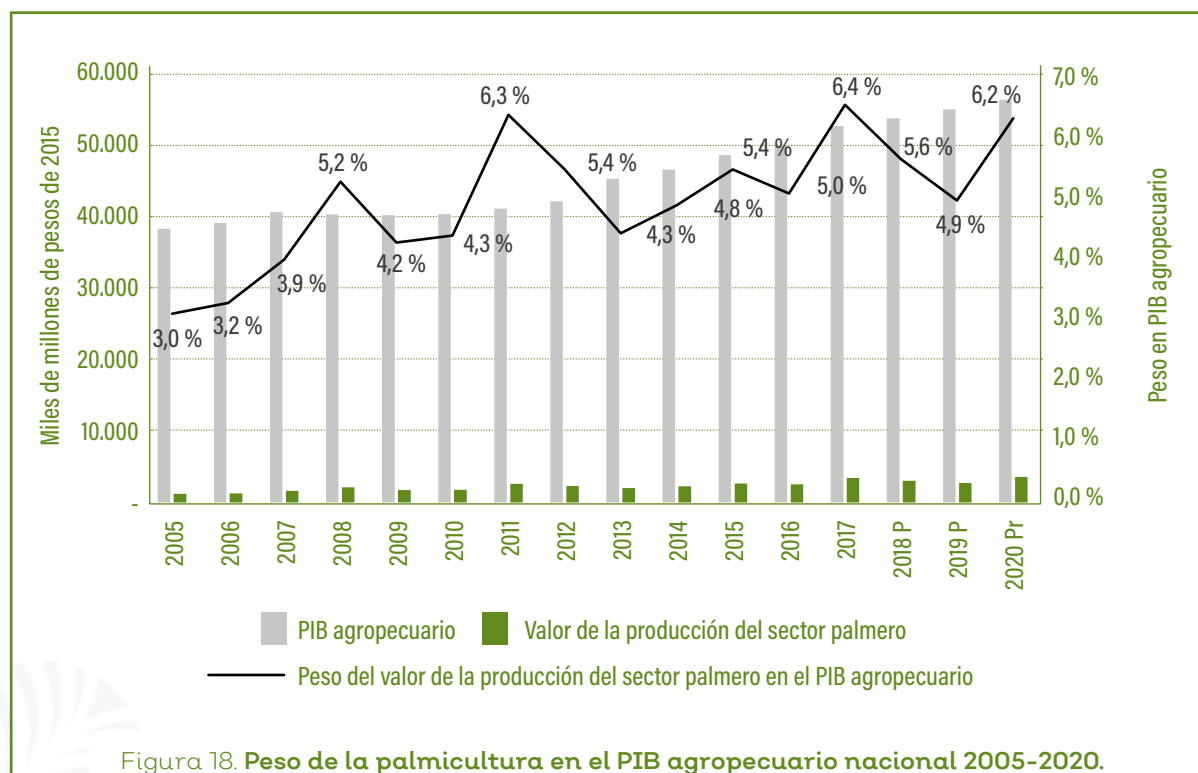


Figura 18. **Peso de la palmicultura en el PIB agropecuario nacional 2005-2020.** (cifras expresadas en miles de millones de pesos de 2015). Fuente: DANE y Sispa

⁵ P: Prouisional. Pr: Preliminar

Desempeño productivo de las zonas palmeras

Con el propósito de conocer de una fuente primaria los aspectos que a nivel regional determinaron el desempeño productivo, se realizó la Encuesta de Percepción del Desempeño del sector palmicultor durante el 2020, dirigida a los extensionistas de Cenipalma, quienes por su labor tienen contacto y relación directa con el cultivo y los palmicultores.

Del total de los encuestados, el 59 % considera que el comportamiento productivo en el año fue bueno, sin perjuicio de algunos desafíos como lo fue el déficit hídrico en algunas zonas, volatilidad del precio, poca fertilización, entre otros (Figura 19).

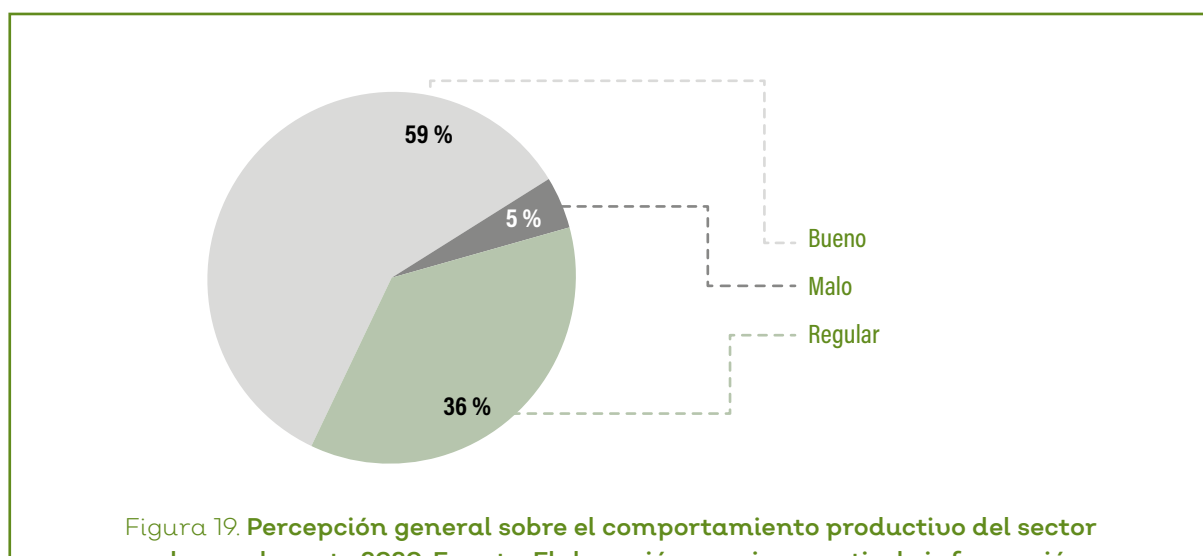


Figura 19. Percepción general sobre el comportamiento productivo del sector palmero durante 2020. Fuente: Elaboración propia a partir de información proporcionada por los extensionistas de Cenipalma

En la Tabla 3 se detalla la percepción de los encuestados para cada una de las zonas palmeras, en los siguientes cuatro aspectos: dinámica productiva, problemáticas identificadas, impacto del empleo del ácido naftalenacético (ANA) y percepción de los palmicultores.

Tabla 3. Aspectos regionales que determinaron el desempeño productivo de las zonas palmeras en 2020, según la percepción de los extensionistas de Cenipalma

Zona Norte	
Dinámica productiva	El área y la producción disminuyeron por cuenta de aspectos como la reducción de siembras nuevas y renovaciones. Los rendimientos bajaron como consecuencia del déficit hídrico en algunas subzonas y problemas fitosanitarios. La subzona de Urabá registró buenas condiciones ambientales que, combinadas con un manejo agronómico apropiado, permitieron un buen desempeño productivo. Por su parte, María La Baja, Magdalena y norte del Cesar, presentaron una caída en el rendimiento explicado por la Pudrición del cogollo. Por otro lado, algunas subzonas palmeras vienen adelantando renovaciones con cultivares resistentes a PC, que a mediano plazo incrementarían los rendimientos.
Problemáticas identificadas	<ul style="list-style-type: none"> • Déficit hídrico: gran parte de los cultivos de la zona no cuentan con sistemas de riego, y se registraron algunos periodos de sequía principalmente durante el primer semestre de 2020. • Problema fitosanitario: la PC es el problema con mayor incidencia. También hay presencia de <i>Leptopharsa gibbicularina</i>, <i>Pestalotia</i> y los defoliadores <i>Sibine</i> y <i>Opsiphanes</i>.

Continúa

Zona Norte	
Problemáticas identificadas	<ul style="list-style-type: none"> • Uso de la tierra: las afectaciones fitosanitarias han facilitado que sectores como el bananero y arrocerero aprovechen el área erradicada de palma. • Limitantes logísticos: el impacto del déficit hídrico y los problemas fitosanitarios han afectado la producción, provocando el cierre de algunas plantas de beneficio. La ausencia de estas en Córdoba hace que el fruto deba ser trasladado hacia otras zonas para ser aprovechado.
Impacto del empleo de ácido naftalenacético	<p>En las áreas donde se está aplicando ANA, el impacto se evidencia en el aumento de la tasa de extracción de aceite (TEA), que ha superado las expectativas del núcleo pues en algunos casos ha llegado a niveles del 26 %.</p> <p>En varias subzonas los cultivos de híbrido todavía se encuentran en etapa de establecimiento. Unos extensionistas recomiendan robustecer la difusión de conocimiento sobre estos materiales en toda la Zona Norte considerando el impacto positivo que ha tenido.</p>
Percepción de los palmicultores	<p>Algunos palmicultores señalan que la coyuntura del COVID-19 limitó la ejecución de las labores en campo y la comercialización de aceite, durante el primer semestre de 2020. Sin embargo, no llegó a representar una emergencia por almacenamiento. En general, tienen buenas expectativas en cuanto al futuro de la agroindustria, pues rescatan la buena gestión de los núcleos en lo relacionado con la certificación de las plantaciones, y esperan mejoras en los rendimientos a mediano y largo plazo por cuenta de la renovación con cultivares resistentes a la PC en algunas subzonas. Por otro lado, el comportamiento de los precios internacionales en el 2020 motivó las expectativas de los palmeros. Se espera que el 2021 tenga un comportamiento similar en cuanto a los rendimientos del 2020.</p> <p>Los palmicultores reconocen el trabajo de la Federación, en cuanto a las campañas con el mensaje de aceite de palma colombiano diferenciado y sostenible.</p>
Zona Central	
Dinámica productiva	<p>Pese a la escasez de fruto durante el segundo semestre y a las condiciones agroclimáticas, se evidenció un comportamiento similar en la producción del 2020 respecto al 2019. No hay reportes de área sembrada nueva, y pocas renovaciones en la región. En las subzonas donde hay cultivares híbrido OxG, se presentó una productividad mejor a la del año anterior, debido a la optimización del proceso de polinización. En Puerto Wilches, se registró una caída de la producción por la variabilidad climática, y en otras subzonas, afectaciones en los rendimientos por incumplimiento de los esquemas de nutrición. Esto, debido a las restricciones de movilidad asociadas a la coyuntura COVID-19, que afectó el transporte de agroinsumos en el primer semestre del año.</p>
Problemáticas identificadas	<ul style="list-style-type: none"> • Condiciones climáticas: algunas subzonas se vieron afectadas por periodos de verano fuertes y pocas precipitaciones durante el 2020. • Costos fertilizantes: hay un descontento generalizado por el incremento en los costos de los agroinsumos, que ha provocado que los palmicultores dejen de fertilizar o apliquen dosis inferiores a las recomendadas. • Condiciones financieras: las tasas para nuevos créditos son altas, así como la cartera de los palmicultores, lo que dificulta el acceso al crédito. Sobresale en la zona el modelo de créditos asociativos. • Problema fitosanitario: el rendimiento de algunas plantaciones se vio fuertemente afectado por la Pudrición del cogollo, <i>Leptopharsa gibbicularina</i>, <i>Opsiphanes Cassina</i> y <i>Stenomoma cecropia</i>. • Propiedad de la tierra: en San Pablo (subzona del sur de Bolívar) hay procesos de restitución de tierras y persiste la falta de formalidad en la tenencia de la tierra. También se registra allí deterioro ambiental por cuenta de la minería ilegal. • Logísticos: durante el primer semestre del año, se afectó el cumplimiento de los planes nutricionales y sanitarios por las restricciones de movilidad de los agroinsumos.

Continúa

Zona Central	
Impacto del empleo de ácido naftalenacético	Aunque la zona registra pocas plantaciones que empleen en su polinización el ANA, el interés cada vez es mayor debido a los buenos resultados en términos de rendimiento. Algunas plantaciones ya descartaron los procesos de polinización asistida con polen, para trabajar solo con ANA. Se reporta incremento en la TEA, ubicándose entre el 23 % y 25 %, así como el peso promedio de RFF en los cultivos híbridos. La apreciación de los palmicultores sobre el uso del ANA es buena, explicada por la mejoría en productividad y rentabilidad del negocio. Las plantas de beneficio, por su parte, han comenzado a reconocer el buen rendimiento de los cultivos híbridos facilitando la compra de manera competitiva respecto a <i>E. guineensis</i> .
Percepción de los palmicultores	La coyuntura asociada a COVID-19 impactó negativamente las proyecciones de ampliación y renovación del cultivo. Durante el primer semestre de 2020 se limitaron algunas actividades en campo, mientras se organizaban los protocolos de bioseguridad; para el segundo semestre la situación mejoró. La percepción generalizada tiene que ver con las expectativas asociadas al buen comportamiento de los precios durante 2020, y a la tranquilidad de continuar con la operación del sector, a pesar de la realidad económica del país.
Zona Oriental	
Dinámica productiva	En general, la productividad para la Zona Oriental durante el 2020 aumentó. El incremento se concentró en el primer semestre del año. En la subzona, Puerto Gaitán y Vichada, la producción fue aproximadamente del 75 % en el primer semestre y 25 % en el segundo. En Acacías y San Carlos de Guaroa fue del 67 % en el primer semestre y 33 % en el segundo. En cuanto a los rendimientos, se observó un comportamiento muy variable. En algunos casos se cumplen a cabalidad las buenas prácticas agrícolas, logrando superar las 25 t/ha/año; en otros, algunos problemas sanitarios y el no cumplimiento de las labores de cultivo y los esquemas de fertilización, dejan como resultado bajos rendimientos.
Problemáticas identificadas	<ul style="list-style-type: none"> • Problemas fitosanitarios: los principales problemas son Marchitez letal, Pudrición del estípite y Pudrición del cogollo. Estos han impactado negativamente los rendimientos de la zona en general. • Infraestructura de riego: hay deficiencia en la adopción de tecnologías, que permita suplir las necesidades de agua en momentos de pocas precipitaciones. Ausencia de riego en los cultivos. • Fertilización: los esquemas de nutrición se vieron afectados por los costos de los fertilizantes, que aumentaron al tener un dólar alto en 2019. Estas deficiencias han impactado los rendimientos de la zona, aunque los altos precios internacionales de 2020 han favorecido la dinámica productiva y las expectativas. • Infraestructura vial: la concesión vial entre Villavicencio y Yopal ha afectado el flete para el transporte de fertilizante. Algunas vías terciarias de la zona se encuentran en mal estado, lo que dificulta el traslado del fruto. • Seguridad: hay casos de robo de motocicletas a los trabajadores, además de la presencia de personas que manifiestan pertenecer a grupos al margen de la ley. • Mano de obra: dificultad para conseguir mano de obra en algunas subzonas, principalmente durante el tiempo de restricción de movilidad por cuenta del COVID-19.
Impacto del empleo de ácido naftalenacético	El balance respecto al uso del ANA es positivo. Se resalta la recuperación de inflorescencias perdidas que, junto a criterios de cosecha adecuados, han permitido incrementos en la TEA. Los productores que tienen cultivar híbrido OxG, han migrado progresivamente hacia la implementación de polinización artificial. En general se tiene la percepción del ANA como un aliado que respalda la actividad palmera, al mejorar los rendimientos.

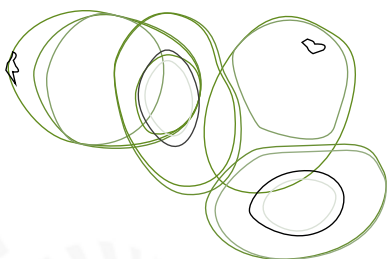
Continúa

Zona Oriental	
Percepción de los palmicultores	Pese a la coyuntura asociada a la pandemia, la dinámica del sector en general para el 2021, se define como favorable. Sin embargo, persiste cierta incertidumbre frente a los rendimientos y a la generación de utilidades, que faciliten el cumplimiento a calidad de los requerimientos del cultivo. Esta va de la mano de situaciones como los cierres viales Bogotá-Villavicencio, los problemas fitosanitarios y la dinámica del COVID-19. Aunque la pandemia ha golpeado a varias plantaciones en la zona, el proceso de adaptación en términos de bioseguridad fue rápido y no tuvo un mayor impacto en la producción.
Zona Suroccidental	
Dinámica productiva	El comportamiento productivo del cultivo en la zona fue muy bueno, resaltando la adopción de tecnología en cuanto a mejores prácticas agrícolas. En general, los productores se beneficiaron de los altos precios durante el 2020.
Problemáticas identificadas	<ul style="list-style-type: none"> • Limitaciones financieras: el acceso al crédito es limitado por cuenta de la percepción de las entidades financieras respecto al cultivo de palma de aceite. • Problemas fitosanitarios: presencia de <i>Opsiphanes cassina</i> y Pudrición del cogollo.
Impacto del empleo de ácido naftalenacético	El uso de ANA ha permitido que la tasa de extracción aumente y se ubique en promedio por encima del 20 %, en algunos casos al 26 %. También favoreció una mayor conformación de racimos, superando la problemática de malogro. El impacto positivo, ha permitido que pequeños productores retomen las fincas como negocio.
Percepción de los palmicultores	Los palmicultores tienen una percepción positiva sobre el futuro de la agroindustria, gracias a la tecnología e innovación que se ha implementado. Asimismo, están encaminados hacia una palmicultura sostenible, con una perspectiva de negocio rentable. Por cuenta de la coyuntura COVID-19, la compra de fruto por parte de las extractoras se vio parada por 20 días, y las plantas no tenían cómo evacuar sus tanques de almacenamiento.

A continuación, se complementan los aspectos señalados por los extensionistas, a partir de cifras en producción, área y rendimiento del sector.

Producción de fruto, aceite crudo y almendra de palma⁶

Fruto



En 2020, la producción de fruto de palma de aceite fue de 7.187.135 toneladas, mostrando una variación positiva de 3 %, con respecto a las 7.007.296 toneladas del 2019, lo que indica un aumento de 179.839 toneladas.

En cuanto al desempeño regional, y en relación con lo obtenido el año inmediatamente anterior, se evidenció un crecimiento importante en la Zona Oriental (9,9 %). La Norte presentó el mayor decrecimiento, comparado con el desempeño nacional (-7,5 %) (Tabla 4).

⁶ Las cifras de producción tienen fecha de corte del 23 de febrero de 2021

Tabla 4. Distribución de la producción de fruto de palma por zonas 2019-2020 (toneladas)

Zona	2019	2020	Variación		Participación en la producción	Aporte al crecimiento
			Abs.	%		
Oriental	2.827.723	3.106.366	278.643	9,9	43,2 %	4,3 %
Norte	1.747.850	1.616.251	-131.599	-7,5	22,5 %	-1,7 %
Central	2.210.446	2.226.296	15.849	0,7	31,0 %	0,2 %
Suroccidental	221.277	238.223	16.946	7,7	3,3 %	0,3 %
Total	7.007.296	7.187.135	179.839	2,6	100 %	3,0 %

Fuente: Fedepalma-Sispa

Aceite de palma crudo

Al cierre del 2020, la producción de aceite de palma crudo fue de 1.559.011 toneladas, mostrando una variación positiva de 2 %, con respecto a las 1.529.155 toneladas obtenidas en 2019 (Figura 20, Panel A).

Al analizar las tasas de crecimiento quinquenales durante los tres últimos lustros, se observa que entre 2016 y 2020 el promedio de crecimiento anual (5,6 %) fue inferior a lo evidenciado para el periodo 2010-2015 (6,5 %), y superior al 2005-2009 (5 %) (Figura 20, Panel B).

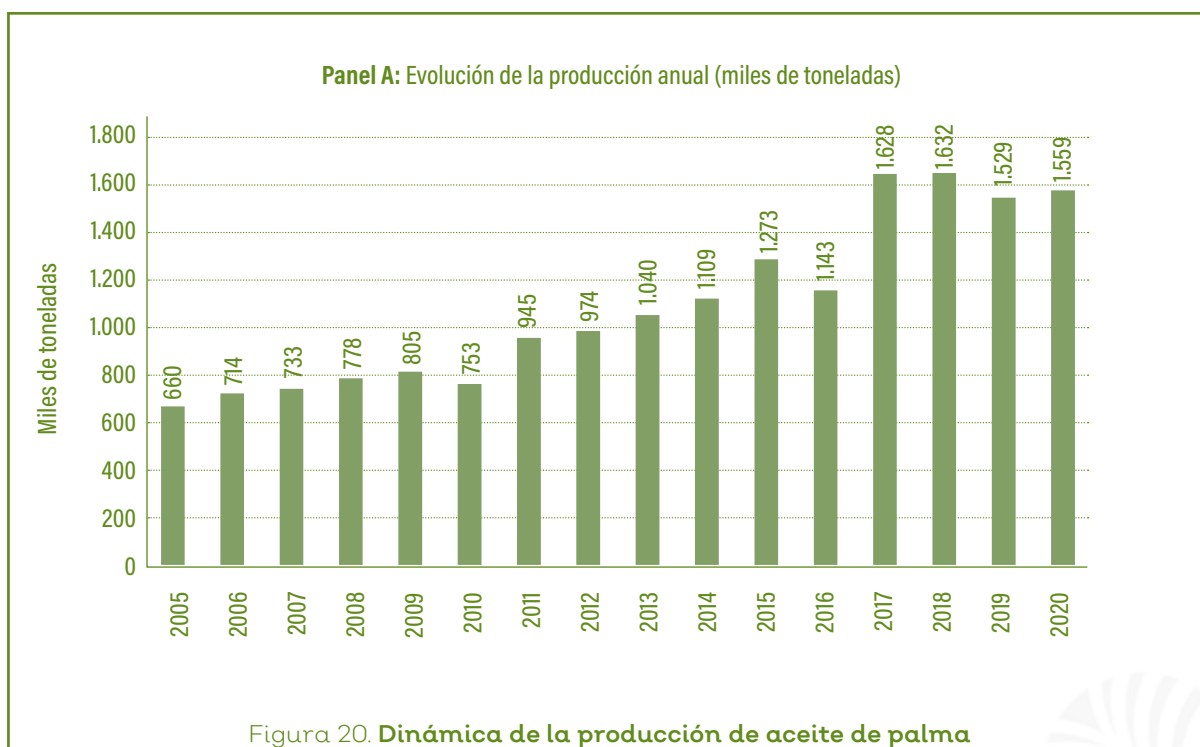


Figura 20. Dinámica de la producción de aceite de palma crudo 2005-2020. Fuente: Fedepalma-Sispa

Continúa

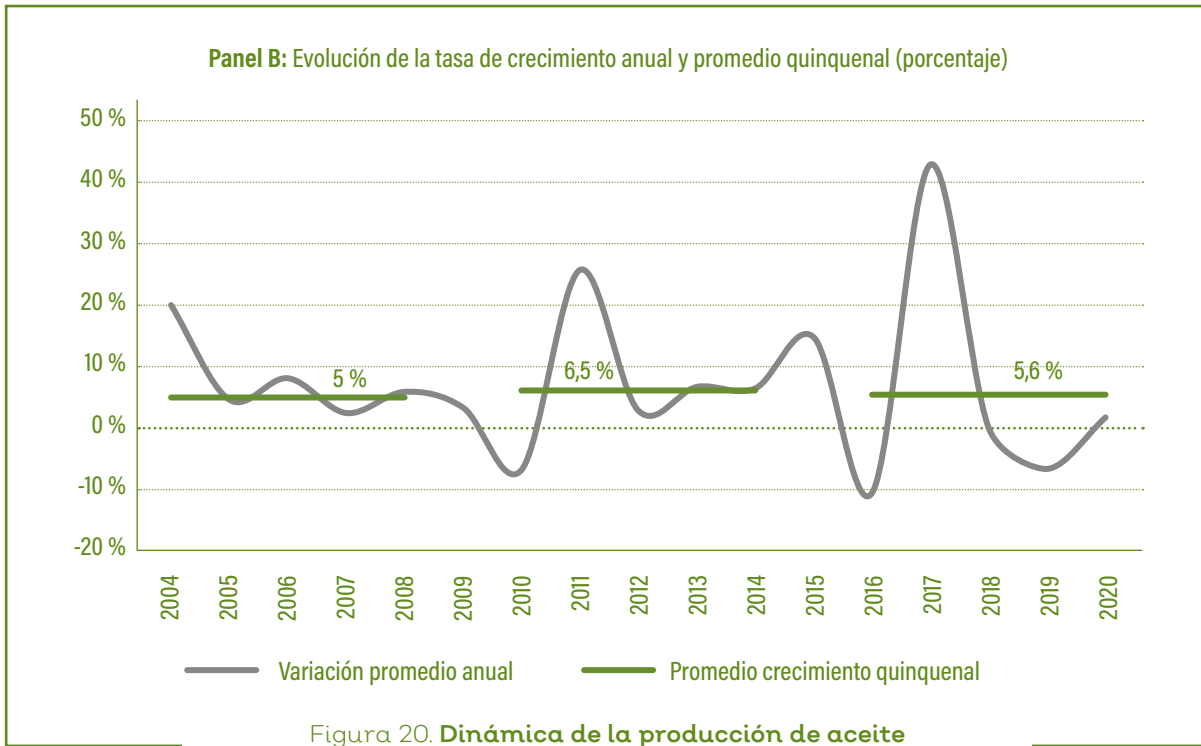


Figura 20. Dinámica de la producción de aceite de palma crudo 2005-2020. Fuente: Fedepalma-Sispa

En cuanto a la dinámica estacional de la producción del aceite de palma en Colombia, se observa que entre enero y junio de 2020, se produjeron 957.963 toneladas que representaron el 61,4 % de la producción total del año. Entre julio y diciembre fue de 601.048 toneladas, que correspondieron al 38,6 % del total nacional.

La dinámica de la producción durante los últimos cuatro años ha venido presentando cambios importantes. Hasta el 2018, se distribuía en aproximadamente 53 % en el primer semestre y 47 % en el segundo. Sin embargo, en los dos últimos años, se ha venido concentrando en mayor proporción en el primer semestre. Esto conlleva cambios importantes en el funcionamiento del negocio palmero (por ejemplo: modificaciones en el comportamiento de la curva de productividad, variación en los pronósticos de producción esperada de las empresas y cambios en la aplicación de los esquemas de fertilización) (Figura 21).

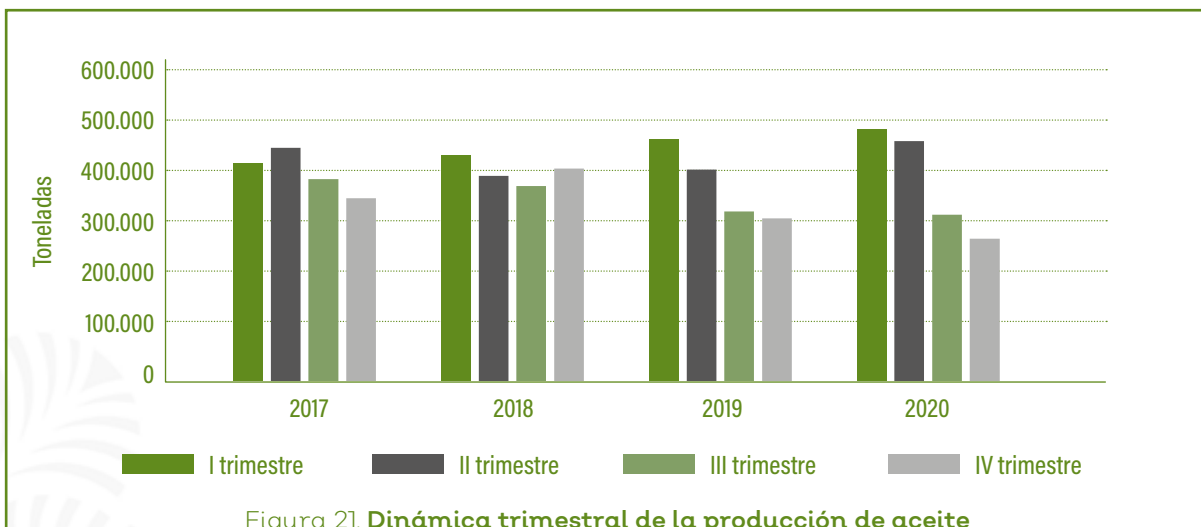


Figura 21. Dinámica trimestral de la producción de aceite de palma crudo 2017-2020. Fuente: Fedepalma-Sispa

El comportamiento regional de la producción de aceite de palma crudo presentó una variación positiva en la Zona Suroccidental (11,8 %) y en la Oriental (10,2 %), y negativa en la Norte (-10,7 %) y en la Central (-0,4 %) (Tabla 5).

Tabla 5. Distribución de la producción de aceite de palma crudo por zonas 2019-2020 (toneladas)

Zona	2019	2020	Variación		Participación en la producción	Aporte al crecimiento
			Abs.	%		
Oriental	639.447	704.381	64.934	10,2	45,2 %	4,6 %
Norte	475.135	473.410	-1.725	-0,4	30,4 %	-0,1 %
Central	365.558	326.440	-39.118	-10,7	20,9 %	-2,2 %
Suroccidental	49.016	54.780	5.764	11,8	3,5 %	0,4 %
Total	1.529.155	1.559.011	29.856	2,0	100 %	2,0 %

Fuente: Fedepalma-Sispa

Desde la perspectiva regional, la Zona Oriental, una de las regiones que históricamente ha contribuido con los mayores niveles de siembra y de producción de aceite de palma en los ponderados nacionales, presentó una situación de crecimiento en los diferentes subproductos (fruto, aceite y almendra), situación que incidió positivamente el cierre de los agregados nacionales.

Almendra de palma (palmiste)



En 2020 la producción de almendra de palma (palmiste) fue de 288.314 toneladas, mostrando una variación del -5,7 % interanual, con 17.308 toneladas menos respecto a las 305.622 reportadas en 2019.

La dinámica se caracterizó por variaciones negativas en tres de las zonas: Norte (-11,8 %), Central (-8,4 %), Oriental (-3,2 %) y la Suroccidental, con el decremento más significativo (-93,5 %) explicado por la prevalencia de cultivos híbridos y la aplicación de ácido naftalenacético, ANA. Por su parte la Zona Oriental presentó un incremento de 3,2 % (Tabla 6).

Tabla 6. Distribución de la producción de almendra de palma (palmiste) por zonas 2019-2020 (toneladas)

Zona	2019	2020	Variación		Participación en la producción 2019	Participación en la producción 2020	Aporte al crecimiento
			Abs.	%			
Oriental	105.141	108.498	3.357	3,2	34,4 %	37,6 %	1,1 %
Norte	92.796	81.852	-10.944	-11,8	30,4 %	28,4 %	-3,6 %
Central	106.917	97.915	-9.002	-8,4	35,0 %	34,0 %	-2,9 %
Suroccidental	768	50	-719	-93,5	0,3 %	0,0 %	-0,2 %
Total	305.622	288.314	-17.307	-5,7	100,0 %	100,0 %	-5,7 %

Fuente: Fedepalma-Sispa

Área

De acuerdo con la Matriz de Edades del Sispa, que consolida las siembras de palma de aceite en Colombia, durante el 2020 el área sembrada fue de 590.189 ha, 30.607 ha adicionales a las 559.582 ha existentes en 2019, registrando un incremento del 5 %.

Del total de hectáreas, el 46 % corresponde a la Zona Oriental, 31 % a la Central, 19 % a la Norte y 4 % a la Suroccidental. Según cálculos del Sispa, el 14 % del área sembrada corresponde al cultivar híbrido OxG y el 86 % a *E. guineensis* (Figura 22).

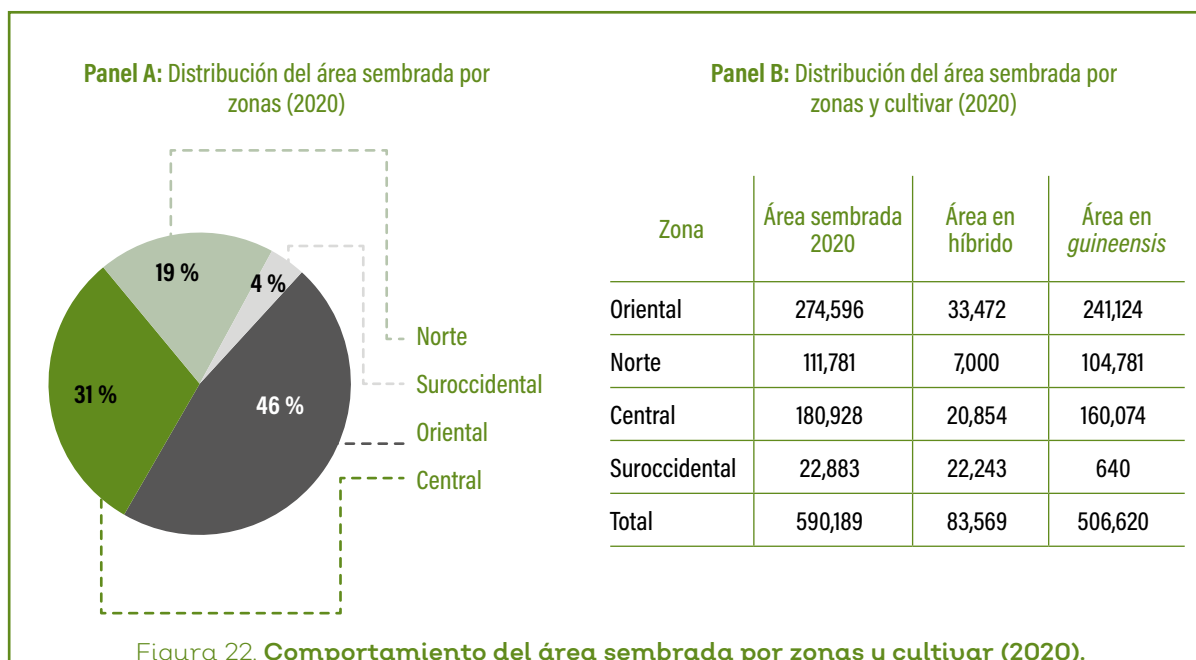


Figura 22. Comportamiento del área sembrada por zonas y cultivar (2020).

Fuente: Fedepalma-Sispa, con información obtenida del Censo 2011

Del total sembrado, 112.144 hectáreas se encontraban en fase de desarrollo y 478.045 en producción, lo que muestra una composición del 19 % en edad improductiva y del 81 % en producción. En términos de variación, el área en desarrollo aumentó 51 % y en producción disminuyó 1 %, respecto a lo registrado en 2019 (Tabla 7).

Tabla 7. Distribución del área sembrada en palma de aceite, 2019-2020 (hectáreas)

Zona	2019			2020			Variación área total		
	En desarrollo	En producción	Total	En desarrollo	En producción	Total	En desarrollo	En producción	Total
Oriental	35.430	194.265	229.695	72.931	201.665	274.596	106 %	4 %	20 %
Central	21.690	154.018	175.708	23.830	157.098	180.928	10 %	2 %	3 %
Norte	12.198	119.738	131.936	11.446	100.335	111.781	-6 %	-16 %	-15 %
Suroccidental	4.964	17.279	22.243	3.937	18.946	22.883	-21 %	10 %	3 %
Nacional	74.282	485.300	559.582	112.144	478.045	590.189	51 %	-1 %	5 %

Fuente: Fedepalma-Sispa, con información obtenida del Censo 2011

En comparación con el 2019, el área en desarrollo aumentó 10 % a nivel nacional. El crecimiento más relevante se presentó principalmente en la Zona Norte (12 %). La Suroccidental mostró un decrecimiento de 8 %. Por otro lado, el área en producción nacional creció 3 %, siendo las zonas Suroccidental y Oriental las que mayor incremento experimentaron (5 % en ambos casos).

Rendimientos en el sector palmero

El rendimiento nacional del aceite de palma crudo fue de 3,26 t/ha en 2020, evidenciando una variación negativa de 0,55 % con respecto a lo obtenido en 2019 (3,28 t/ha). En la perspectiva regional se observa un aumento de la productividad en las zonas Suroccidental (6,1 %) y en la Oriental (4,5 %), y una disminución en las otras: -2,3 % Central y -8,3 % Norte (Figura 23 y Tabla 8).

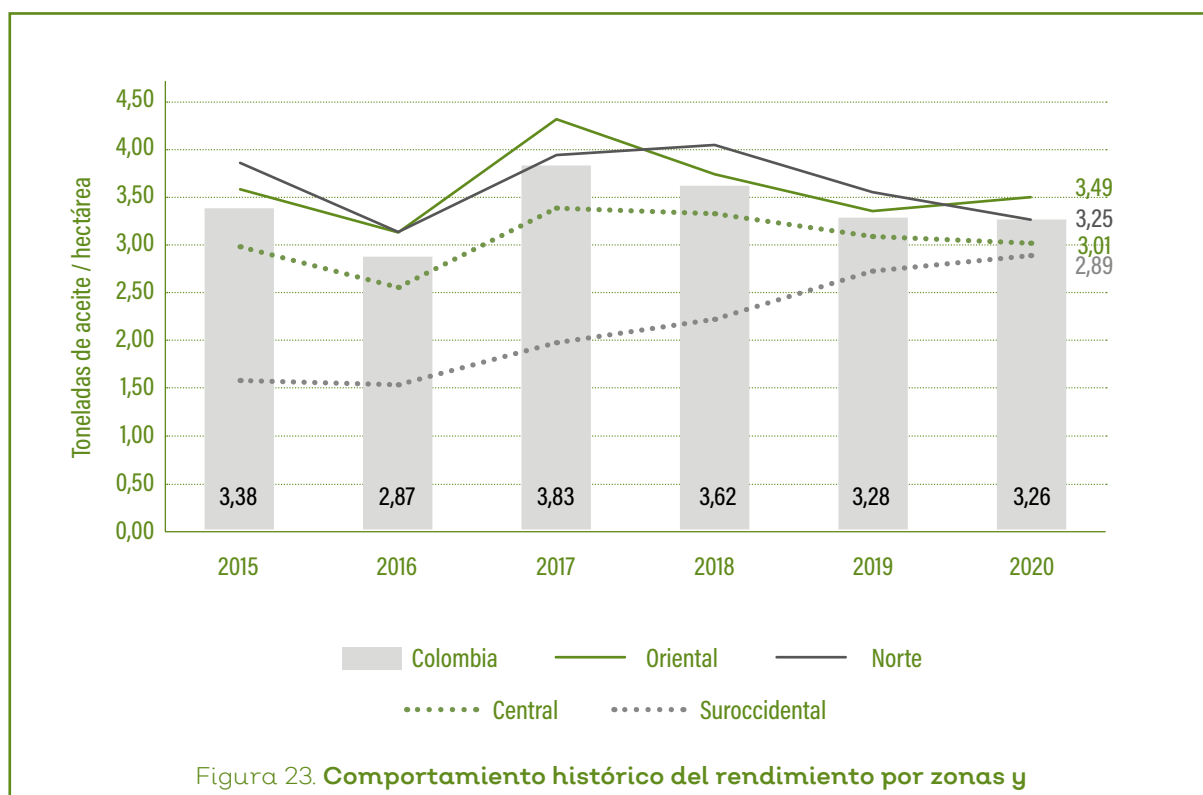


Figura 23. Comportamiento histórico del rendimiento por zonas y nacional (2015-2020). Fuente: cálculos de Fedepalma-Sispa

El rendimiento de fruto de palma promedio nacional observado fue de 15 t/ha, mostrando un crecimiento de 0,1 % con respecto al 2019. Las zonas Oriental y Norte alcanzaron una productividad superior al promedio nacional.

La tasa de extracción de aceite de palma crudo (TEA) fue de 21,7 %, presentando una leve caída de 0,60 %, en comparación a la registrada en 2019 (21,8 %). En la dinámica regional se destacó la Zona Suroccidental, que logró una tasa promedio de extracción de 23 %, levemente superior al promedio nacional (Tabla 8).

Tabla 8. Rendimiento del fruto y aceite de palma por hectárea y tasa de extracción del aceite de palma crudo 2019-2020

Concepto	Zonas	2019	2020	Variación porcentual
Rendimiento de fruto de palma de aceite (toneladas/hectárea)	Oriental	14,8	15,4	4,2 %
	Norte	17,0	16,1	-5,0 %
	Central	14,4	14,2	-1,3 %
	Suroccidental	12,3	12,6	2,2 %
	Nacional	14,4	15,0	4,3 %
Tasa de extracción (%)	Oriental	22,6	22,7	0,3 %
	Norte	20,9	20,2	-3,4 %
	Central	21,5	21,3	-1,1 %
	Suroccidental	22,2	23,0	3,8 %
	Nacional	21,8	21,7	-0,60 %
Rendimiento de aceite de palma (toneladas/hectárea)	Oriental	3,3	3,5	4,5 %
	Norte	3,5	3,3	-8,3 %
	Central	3,1	3,0	-2,3 %
	Suroccidental	2,7	2,9	6,1 %
	Nacional	3,1	3,3	3,7 %

Fuente: Fedepalma-Sispa, con información obtenida del Censo 2011.

Nota: esta información corresponde al reporte de producción de fruto y aceite que se captura en las plantas de beneficio de las cuatro zonas palmeras, por lo que no se tiene en cuenta los movimientos de fruto entre zonas.

Al comparar el rendimiento obtenido en Colombia (3,26 t/ha) con el registrado en los países líderes del Sudeste Asiático, se observa que luego de mostrar unos buenos en 2017 y 2018, desde el 2019 el nivel siguió por debajo de Malasia e Indonesia. Otros países de la región como Costa Rica y Ecuador presentan un rendimiento histórico menor al de Colombia. Guatemala por su parte, evidencia históricos altos al compararse con otras naciones. En general, el rendimiento a nivel mundial presentó un comportamiento a la baja, por diversos factores como el clima y la disminución de la mano de obra, principalmente en Asia por cuenta de la coyuntura COVID-19 (Figura 24).

La explicación de dicha brecha tiene que ver con múltiples circunstancias de gran impacto, entre ellos el déficit hídrico de algunas zonas, falta de infraestructura de riego, cambio en los esquemas de fertilización por sus altos costos, política pública en torno a la mezcla de biodiésel y la variabilidad climática de los últimos años. Temas que sin duda requieren aunar esfuerzos, para implementar estrategias que permitan un mejor aprovechamiento del potencial productivo del cultivo bajo un enfoque de sostenibilidad.

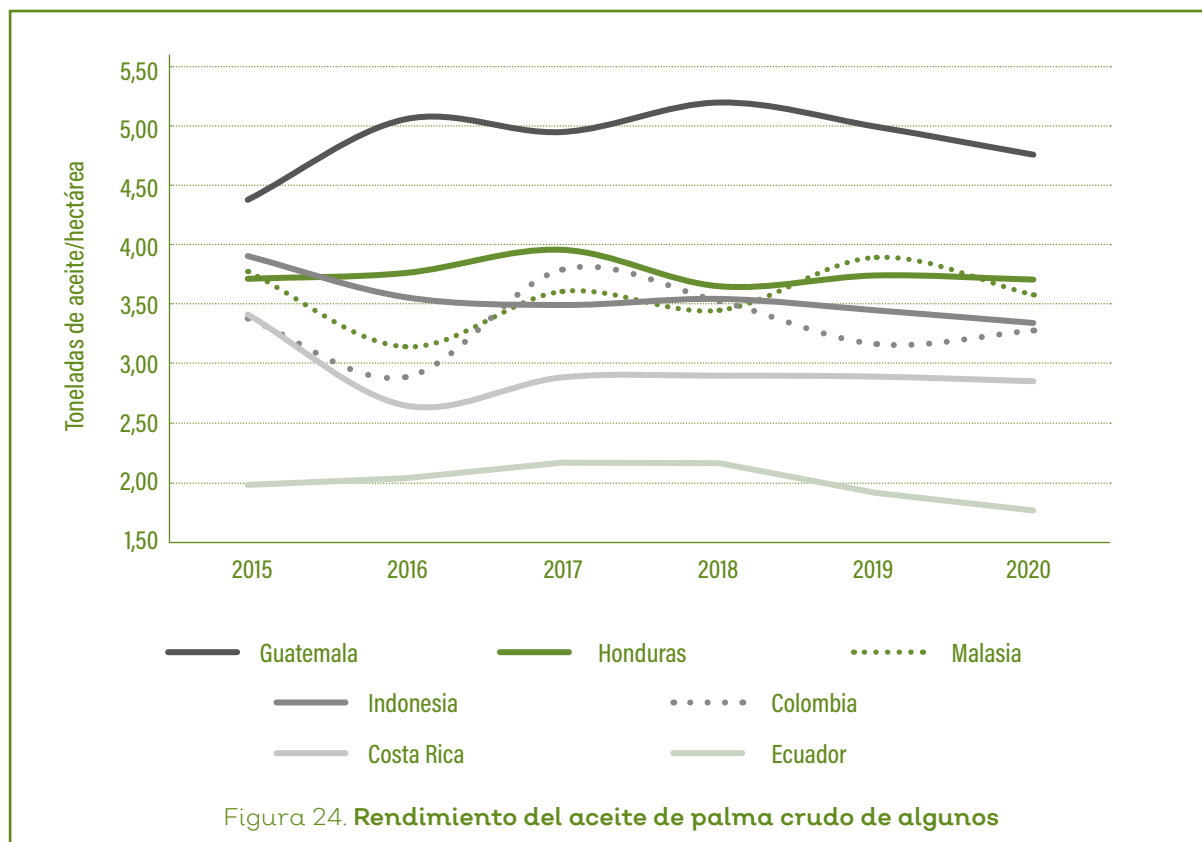


Figura 24. Rendimiento del aceite de palma crudo de algunos países productores (2015-2020). Fuente: Fedepalma (Colombia), MPOB (Malasia) y Oil World 2019 (Indonesia)

Precios nacionales de los aceites de palma

El precio local promedio de venta del aceite de palma fue de \$ 2.697.291 por tonelada en 2020, evidenciado una mejora del 21 % frente al de \$ 2.237.320 del 2019.

Así mismo, el comportamiento de las ventas de aceite de palma en el mercado local y de exportación, el crecimiento promedio ponderado de 22 % de los precios internacionales Bursa Malaysia y CIF Rotterdam, la devaluación del 14 % y una disminución de los aranceles a la importación en 5,8 pp, generó que el precio medio de los palmicultores por sus ventas a todos los mercados tuviera un incremento de 31 %, pasando de \$ 1.910.320 por tonelada en el 2019 a \$ 2.502.987 en el 2020.

Valor de la producción del sector palmero

De acuerdo con estimaciones de Fedepalma, en 2020 el valor de la producción de la agroindustria de la palma de aceite, que corresponde a la suma de las valoraciones de la producción de aceite de palma crudo y almendra de palma, fue de aproximadamente \$ 4.2 billones, lo cual significa un crecimiento del 33 % frente a lo reportado en 2019 (\$ 3.1 billones). El valor de la producción de aceite de palma crudo fue de \$ 3.9 billones (aumento del 33 %), mientras que el de almendra de palma alcanzó los \$ 290 mil millones (incremento del 23 %) (Figura 25, Panel A).

Al valorar en dólares la producción de la agroindustria de la palma de aceite, se observa un aumento del 18 %, al alcanzar en 2020 USD 1.134 millones. De esta forma, el valor de la producción del aceite de palma fue de USD 1.056 millones, con un aumento interanual del 19 %, y la de almendra de USD 78 millones, evidenciando un crecimiento interanual del 9 %. (Figura 25, Panel B).

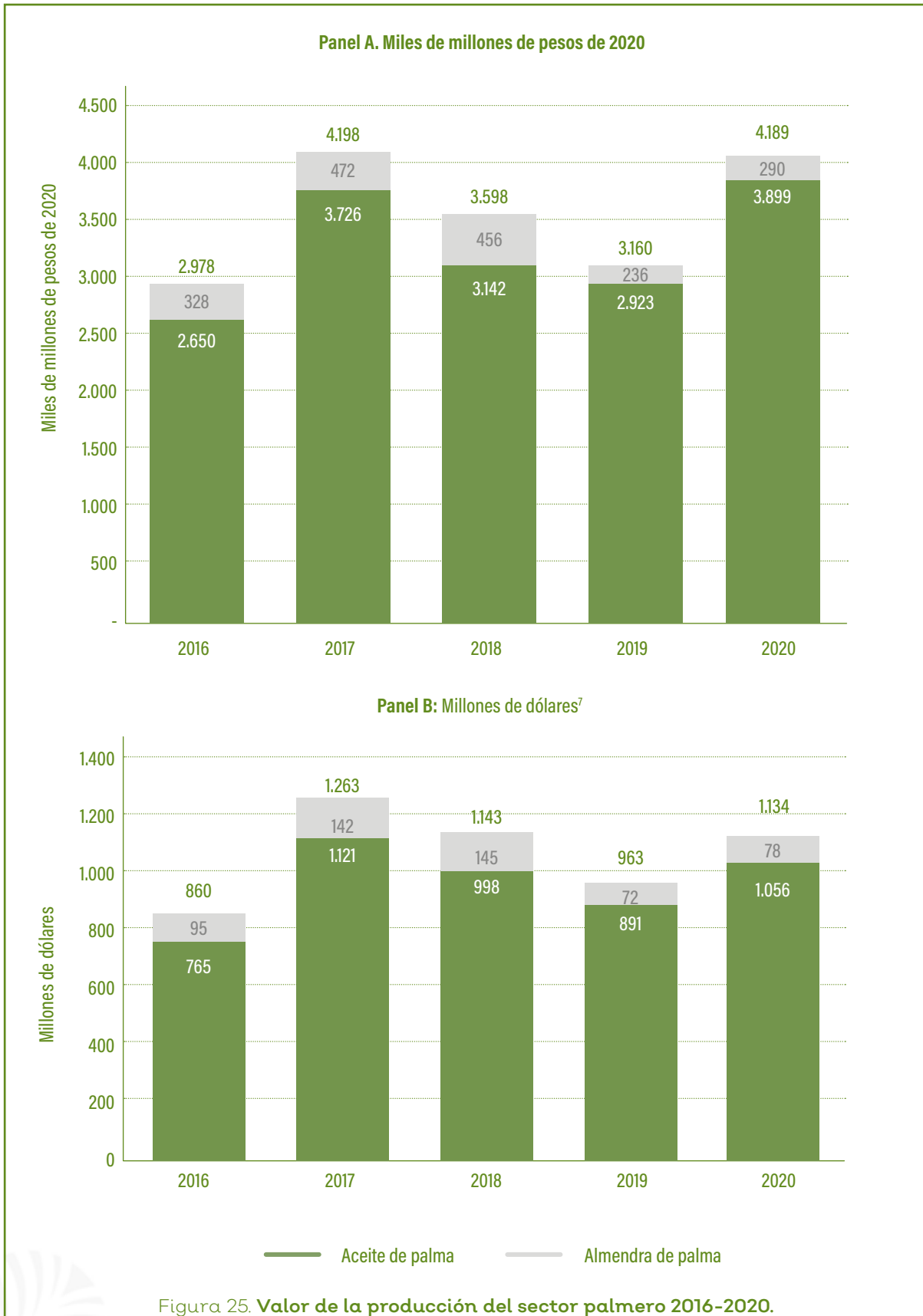


Figura 25. **Valor de la producción del sector palmero 2016-2020.**

Fuente: Fedepalma-Sispa

⁷ Valores expresados en dólares según tasa de cambio promedio anual para cada año, aplicada a los valores en pesos colombianos de 2020.

Costos de producción del sector palmero

Durante el 2019⁸ se llevó a cabo el estudio de costos de producción para dicha vigencia, liderado por los equipos de Economía de Fedepalma y Evaluación Económica de Cenipalma. Por medio de encuestas y entrevistas, y luego del procesamiento de la información recolectada, se llegó a la estructura de costos de producción. En promedio, el valor de producir una tonelada de aceite de palma crudo en cultivar *guineensis* es de \$ 1.419.477 y de híbrido OxG \$ 1.495.839 (Figura 26, Panel A). El costo promedio de producir una tonelada de RFF es de \$ 280.894 en cultivar *guineensis* y \$ 293.450 en híbrido OxG⁹ (Figura 26, Panel B).

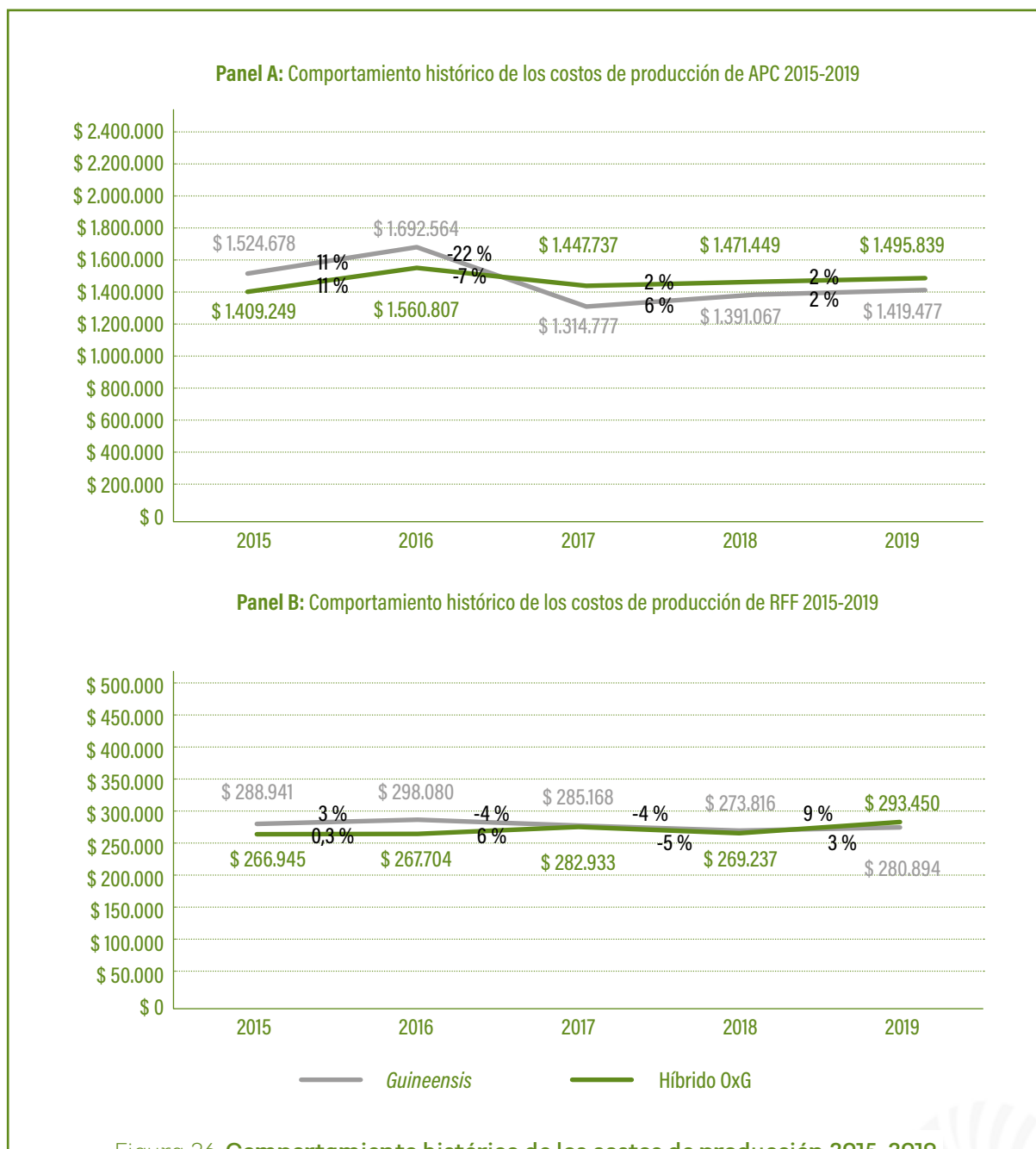


Figura 26. Comportamiento histórico de los costos de producción 2015-2019

⁸ Actualmente el estudio de costos para la vigencia 2020, se encuentra en proceso de elaboración.

⁹ Para información detallada de las estructuras de costos por zonas y cultivares, visitar la sección de costos de la página web de Fedepalma en: <https://web.fedepalma.org/node/3661>

Del costo total por hectárea/año, el de fertilización es uno de los de mayor peso, alcanzando una participación entre 40 % y 60 % del costo total para el sector palmero colombiano. Durante el 2019, debido al impacto de los bajos precios del aceite de palma crudo en la rentabilidad del negocio, en algunas zonas palmeras no fue posible cumplir a cabalidad con los esquemas de nutrición establecidos, lo que en el mediano plazo podría afectar los rendimientos.

Al respecto, la cámara Procultivos de la ANDI señala que Colombia presenta altos precios de los fertilizantes en comparación con los países vecinos. Específicamente, la nación registra costos altos en los fletes de los fertilizantes (hasta 40 % más altos), con el agravante de que estos al interior representan en promedio 45 % del costo total de importación; mientras que en Ecuador corresponde al 16 % y en Perú al 25 %. De ahí la importancia de seguir indagando sobre los valores de producción, con el propósito de identificar aspectos relevantes que impactan la estructura de costos.

Mercado nacional de aceites y grasas

Oferta y demanda

En 2020, la oferta disponible de aceites y grasas en Colombia estuvo en aproximadamente 1.564.000 toneladas, un aumento del 1,7 % frente al 2019. Esto puede explicarse por el leve incremento en la producción de aceite de palma y el de las importaciones de aceites y grasas (1,7 %), especialmente el de soya crudo, y la disminución de las ventas al exterior.

Es necesario anotar que, pese al ambiente de incertidumbre y los problemas derivados de la pandemia, la oferta disponible (como proxy del consumo local aparente) de aceites y grasas en el país, creció 1,7 % frente al año anterior (Tabla 9).

Tabla 9. Colombia. Oferta y demanda de aceites y grasas 2016-2020 p
(miles de toneladas)

Concepto	2016	2017	2018	2019	2020p	Var. %
I Producción nacional	1.300,8	1.810,0	1.814,3	1.711,9	1.734,4	1,3
Aceite de palma crudo	1.146,2	1.627,5	1.630,4	1.528,7	1.559,4	2,0
Aceite de palmiste crudo	93,7	126,7	128,5	120,3	114,8	-4,6
Aceite en frijol soya	13,4	10,6	11,2	19,1	20,2	6,1
Aceite en semilla de algodón	3,7	2,1	2,5	2,4	1,3	-44,4
Otros aceites vegetales	1,9	2,6	n.d.	n.d.	n.d.	-
Sebo de bovino	41,9	40,5	41,8	41,4	38,7	-6,5
II. Importaciones	810,0	778,2	898,4	802,2	815,6	1,7
Aceite de soya crudo	343,9	269,8	286,8	316,0	342,2	8,3
Mezclas de aceites vegetales	22,9	35,6	6,2	64	14,9	132,3
Aceite en frijol soya	95,5	96,9	117,1	111,9	88,5	-20,9
Aceite de girasol crudo	22,5	22,4	28,1	24,5	31,7	29,4
Aceite de palma y fracciones	227,4	196,0	310,9	226,0	215,4	-4,7

Continúa

Concepto	2016	2017	2018	2019	2020p	Var. %
Otros aceites vegetales crudos	42,0	33,6	44,1	44,3	42,6	-3,7
Aceites vegetales refinados y margarinas	37,2	98,3	77,5	50,5	57,5	13,9
Sebos y grasas animales	4,5	5,3	9,9	6,5	5,3	-18,4
Grasa en jabones	10,7	17,0	14,6	12,7	13,3	4,5
Aceite de pescado	3,3	3,5	3,3	3,4	4,1	21,0
III. Exportaciones	496,7	887,6	1.011,5	975,8	985,5	1,0
Aceite de palma crudo en procesados y fracciones	414,4	761,6	857,1	771,9	750,8	-2,7
Aceite de palmiste crudo y en procesados	67,9	98,0	107,9	106,7	85,2	-20,2
Otros aceites y grasas vegetales y animales	14,5	28,1	46,5	97,2	149,4	53,8
IV. Oferta disponible (I+II+III)	1.614,0	1.700,6	1.701,2	1.538,3	1.564,5	1,7
Población (en millones)	48,7	49,3	48,3	49,4	50,4	2,0
Oferta per cápita de aceites y grasas en kilogramos	33,1	34,5	35,3	31,1	31,1	-0,3

Fuente: Fedepalma-Sispa, DIAN, Conalgodón, Fenalce, Fedegán, DANE y FEP SIFF.

Las exportaciones de los aceites de palma y palmiste para el 2020 se redujeron 3 % y 20 % (totalizando 750.808 toneladas y 85.235 toneladas, respectivamente), debido a la mayor colocación de aceite de palma en el mercado local.

Finalmente, cabe resaltar que Colombia es el sexto mercado en importancia de aceites y grasas en América, con un consumo per cápita de 32 kilogramos para usos comestibles y no comestibles.

Balanza comercial de aceites y grasas

Para 2020, la balanza comercial de aceites y grasas en el país muestra un superávit de cerca de 170.000 toneladas. Aunque las exportaciones de aceites de palma y palmiste son la mayor parte del flujo de esta categoría de productos, se destaca el aumento de las exportaciones de otros rubros, con más de 50.000 toneladas frente a 2019. Entre ellos, aceite de soya refinado que se comercializa en países vecinos como Ecuador, y mezclas de aceites vegetales y glicerina como subproducto derivado de la refinación de biodiésel. Las importaciones tuvieron un leve crecimiento por el incremento de aceite de soya y girasol crudos y las mezclas de aceites vegetales.

Es importante señalar que las exportaciones de aceites de palma y palmiste ascendieron a alrededor de USD 515 millones, siendo el cuarto renglón del agro, después del café con USD 2.522 millones, flores con USD 1.431 millones y banano con USD 990 millones. Esto permite inferir que las exportaciones de la agroindustria participaron con un 6 % del total de productos del agro colombiano, alimentos y bebidas que totalizaron USD 7.873 millones en 2020.

Comportamiento del mercado nacional y las exportaciones

Ventas al mercado local

Las ventas locales de aceite de palma crudo alcanzaron 848.200 toneladas en 2020, representando un aumento de 3 % frente al 2019, a pesar de la fuerte contracción que tuvo la demanda a partir de abril para todos los usos, comestibles y no comestibles, debido a las restricciones de movilidad derivadas de la pandemia por COVID-19. Este incremento se dio gracias a la industria refinadora de aceites comestibles, que tuvo un desempeño sobresaliente en sus compras de aceite de palma durante el primer semestre de 2020, y a la mayor movilidad del parque automotor en el segundo semestre, que impulsó los requerimientos de materia prima del segmento de biodiésel.

Las ventas al segmento de aceites y grasas comestibles llegaron a 394.900 toneladas en 2020, un aumento de 14 % frente al 2019, representando 47 % del total de las ventas al mercado local. Este segmento logró atenuar el impacto negativo de las cuarentenas en los canales al consumidor, que afectaron de manera importante el HORECA (demandante de aceite de palma tanto para frituras como para grasas sólidas), en la medida en que el consumo en los hogares tuvo una buena dinámica y se hicieron importantes donaciones de aceites vegetales.

Respecto al segmento de biocombustibles, las ventas de aceite de palma crudo fueron de 389.300 toneladas en 2020, una disminución del 7 % respecto al 2019, participando con el 46 % de las ventas locales. La menor demanda de combustibles ocasionada por las medidas restrictivas a la movilidad redujo significativamente el requerimiento de aceite de palma por parte de la industria del biodiésel, en el segundo trimestre de 2020, a pesar de mantener el nivel de mezcla obligatoria en el 10 %. La reactivación de la actividad económica y de los flujos de mercancías y pasajeros, permitió una recuperación de las compras en el segundo semestre del año.

El segmento de alimentos concentrados absorbió alrededor de 55.600 toneladas en 2020, un aumento del 25 % respecto al año anterior, con lo que alcanzó el 7 % del total de las ventas en el mercado doméstico (Tabla 10).

Tabla 10. Colombia. Ventas locales de aceite de palma crudo 2019-2020 (miles de toneladas)

Segmento	2019	2020	Variación	
			Abs.	%
Industria de aceites y grasas comestibles	345,3	394,9	49,6	14,4
Industria de alimentos concentrados	44,5	55,6	11,1	24,9
Industriales jaboneros	7,1	3,7	-3,4	-48,3
Otros industriales	8,7	4,7	-4,0	-46,0
Subtotal	405,6	458,9	53,3	13,1
Biodiésel	420,6	389,3	-31,3	-7,4
Total general	826,2	848,2	22,0	2,7

Fuente: Sispa

En lo que corresponde al aceite de palmiste, las ventas al mercado local pasaron de 24.400 toneladas en 2019 a 29.342 en 2020, un aumento de 4.942 o de 20 % frente al año anterior. La mejor colocación está relacionada con la mejora de la competitividad de este producto en el mercado nacional, frente a la materia prima importada.

Exportaciones de aceites de palma y de palmiste

La mayor colocación de aceites de palma y de palmiste en el mercado local, fue el factor determinante en la menor dinámica de las exportaciones de los productos de la agroindustria en 2020 (Tabla 11).

Tabla 11. **Exportaciones de productos de la agroindustria de la palma de aceite (toneladas)**

Concepto	2016	2017	2018	2019	2020	Part. 2020
Subtotal aceite de palma	414.404	761.626	857.115	771.939	750.808	89,8
Aceite de palma crudo	328.589	651.081	749.504	650.197	623.954	74,6
Aceite de palma RBD y fracciones	44.702	59.843	68.324	87.694	82.182	9,8
Aceite de palma en jabones	11.045	14.867	9.038	8.141	8.180	1,0
Aceite de palma en margarinas e hidrogenados	25.140	29.974	24.174	19.432	29.122	3,5
Aceite de palma en productos procesados	4.928	5.860	6.075	6.475	7.370	0,9
Subtotal aceite de palmiste	67.867	97.960	107.927	106.745	85.235	10,2
Aceite de palmiste en almendra	17	64	142	8	78	0,0
Aceite de palmiste crudo	53.523	76.064	84.426	83.874	62.109	7,4
Aceite de palmiste refinado y fracciones	9.471	16.009	19.038	18.951	18.822	2,3
Aceite de palmiste en productos procesados	4.856	5.823	4.321	3.912	4.226	0,5
Total	482.271	859.586	965.042	878.685	836.043	100,0
Variación	-7,3	78,2	12,3	-8,9	-4,9	

Fuente: Fedepalma-Sispa

Las exportaciones de los aceites de palma llegaron a 750.808 toneladas en 2020, evidenciando una disminución del 3 % respecto al 2019. El 83 % de estas exportaciones fue de aceite de palma crudo, mientras que el 17 % restante fue de aceite de palma refinado, fracciones y productos procesados (Tabla 12).

Tabla 12. **Colombia. Exportaciones de aceite de palma 2019-2020 (miles de toneladas)**

Concepto	2019	2020	Variación		Participación	
			Abs.	%	2019	2020
Aceite de palmiste crudo	650.197	624,0	-26,2	-4,0	84 %	87 %
Aceite de palma los demás	121,7	93,4	-28,3	-23,3	16 %	13 %
Total general	771,9	717,4	-54,6	-7,1	100 %	100 %

Fuente: FEP Palmero

La caída de la demanda local generada por la pandemia requirió que el sector exportara los grandes excedentes que se tenían durante el segundo trimestre del año, alcanzando una cifra récord de ventas de exportación de 111.000 toneladas de aceite de palma en abril de 2020.

La buena dinámica exportadora hizo posible solventar la incertidumbre que enfrentó la agroindustria en un momento de pico de producción y baja demanda local, y en donde la capacidad de almacenamiento en plantas de beneficio y puertos es limitada y por debajo de los estándares requeridos, situación que avizoraba un posible colapso de las actividades de pro-

ducción y comercialización del sector. La experiencia exportadora, el buen manejo por parte de las comercializadoras internacionales de rotación de buques e inventarios, las excelentes relaciones comerciales de las mismas, la existencia del FEP Palmero como instrumento de política comercial que apoya las exportaciones, y la fluida socialización de información y orientación del gremio acerca de la coyuntura comercial, permitieron que el sector enfrentara de la mejor manera posible la comercialización de los aceites de palma.

En 2020 las ventas en el mercado local representaron 55 % del total, mientras que las de exportación el restante 45 %.

Por destinos, es importante resaltar la importancia de la Unión Europea como el principal mercado de exportación del aceite de palma colombiano con el 52 %, seguido de Brasil (15 %), México (11 %), Venezuela (6 %), Ecuador (4 %), República Dominicana (3 %), Panamá (2 %) y Estados Unidos (1 %) (Figura 27).

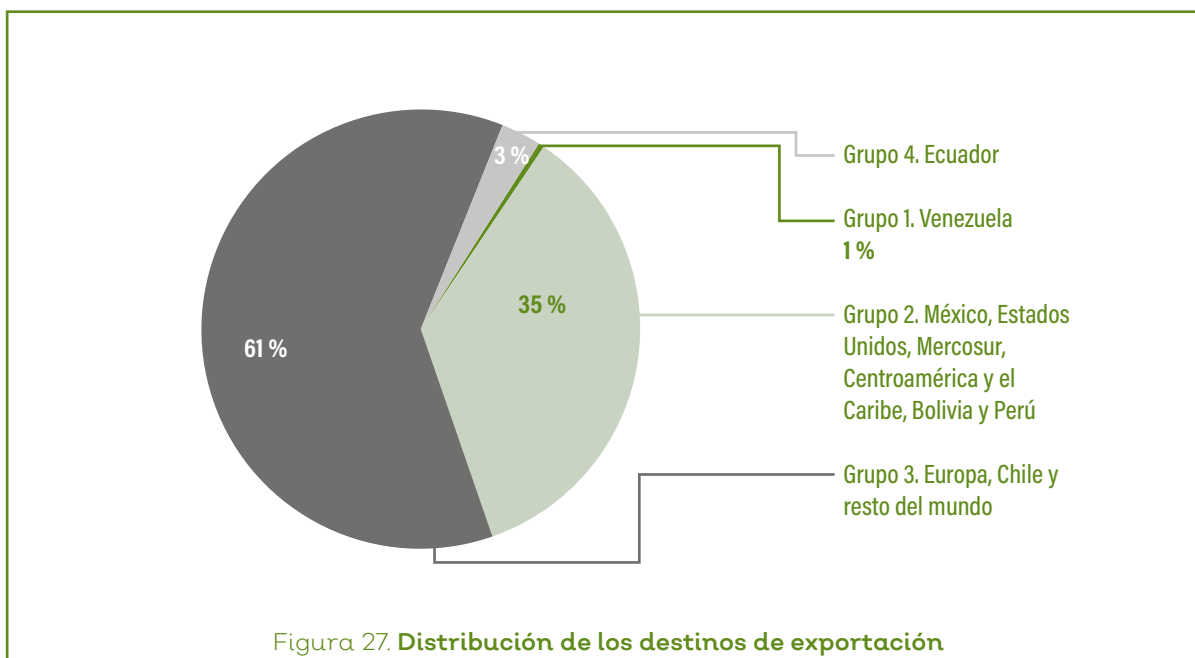


Figura 27. Distribución de los destinos de exportación del aceite de palma crudo 2020. Fuente: FEP Palmero

De otra parte, las exportaciones de aceite de palmiste fueron de 85.200 toneladas, contrayéndose 20,2 % frente al 2019, debido a la mejor colocación que logró este producto en el mercado local durante 2020. Al igual que en el caso del aceite de palma, el principal producto exportado es el aceite de palmiste crudo, con el 73 % de participación (Tabla 13).

Tabla 13. Colombia. Exportaciones de aceite de palmiste 2019-2020 (miles de toneladas)

Concepto	2019	2020	Variación		Participación	
			Abs.	%	2019	2020
Aceite de palmiste crudo	84	62	-21,8	-25,9	79 %	73 %
Aceite de palmiste los demás	22,9	23,1	0,3	1,1	21 %	27 %
Total general	106,7	85,2	-21,5	-20,2	100 %	100 %

Fuente: FEP Palmero

Los destinos principales de las exportaciones de aceite de palmiste fueron la Unión Europea (52 %), seguido por Brasil y México (cada uno con el 16 %), Argentina (3 %) y Ecuador (3 %) (Figura 28).

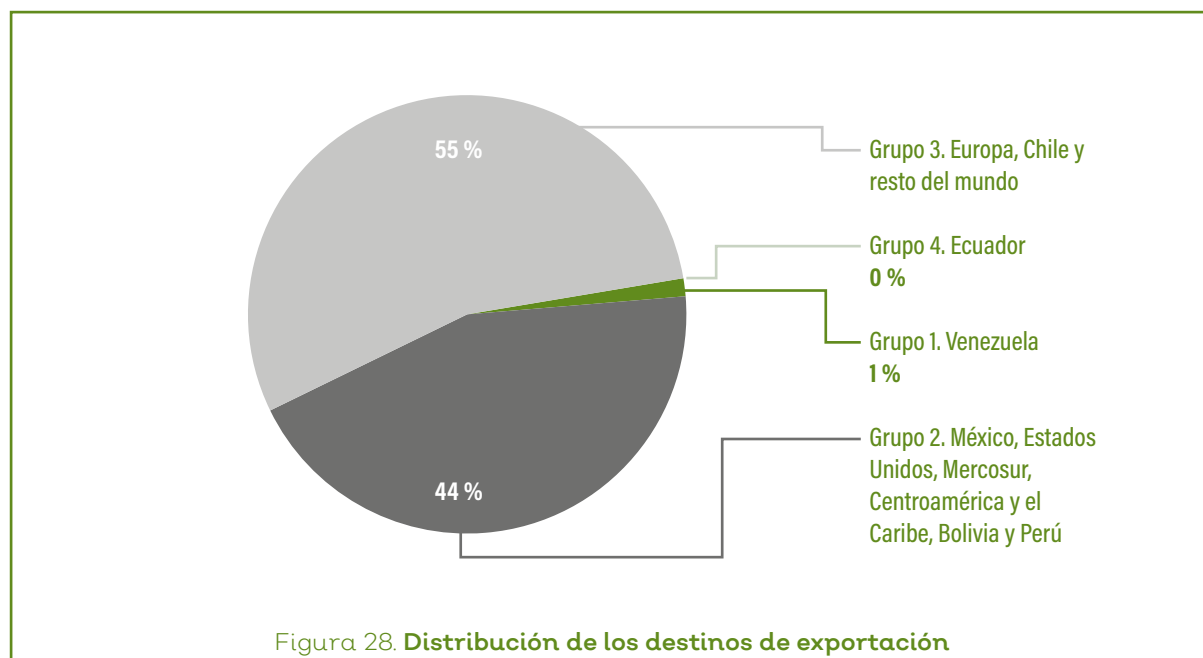


Figura 28. Distribución de los destinos de exportación del aceite de palmiste 2020. Fuente: FEP Palmero

Importaciones de aceites y grasas

Pese a la incertidumbre en el comercio mundial durante el 2020, el mercado colombiano de aceites y grasas mantuvo una dinámica activa en las compras de productos de la cadena. Las importaciones de aceites y grasas fueron de 815.556 toneladas, mostrando un crecimiento de 1,7 % con respecto al 2019. Esto se debió principalmente a un mayor flujo de importaciones de aceite de soya crudo (Tabla 14).

Tabla 14. Colombia. Importaciones de aceites y grasas 2016-2020 (toneladas)

Producto	2016	2017	2018	2019	2020	Part. 2020
I. Aceites y grasas vegetales	791.360	752.447	870.595	779.666	79.890	97,2
a. Productos de la palma de aceite	239.127	208.659	329.983	239.438	223.710	28,21
Aceite de palma crudo	185.021	176.247	250.940	150.899	151.647	19,1
Fracciones de aceite de palma	42.388	19.717	59.981	75.069	63.716	8,0
Aceite de palmiste en almendra	213	132	203	235	240	0,0
Aceite de palmiste crudo	8.472	9.262	15.107	11.140	6.812	0,9
Fracciones de aceite de palmiste	3.034	3.301	3.752	2.095	1.295	0,2
b. Otros aceites y grasas vegetales	552.233	543.788	540.612	540.228	569.179	71,79

Continúa

Producto	2016	2017	2018	2019	2020	Part. 2020
Aceite de soya crudo	343.925	269.838	286.803	316.043	342.174	43,2
Mezclas de aceites vegetales	22.862	35.560	6.160	6.433	14.942	1,9
Aceite en frijol soya	95.473	96.853	117.085	111.910	88.510	11,2
Aceite de girasol crudo	22.482	22.360	28.057	24.512	31.709	4,0
Aceite de oliva crudo	3.973	3.693	4.164	4.490	5.732	0,7
Aceite de coco crudo	119	135	153	193	302	0,0
Otros aceites vegetales crudos	26.199	17.060	20.707	26.141	21.173	2,7
Aceites vegetales refinados y margarinas	37.199	98.289	77.484	50.505	64.638	8,2
II. Aceites y grasas animales	18.605	25.786	27.808	22.577	22.666	2,9
Aceite de pescado	3.324	3.548	3.292	3.366	4.075	0,4
Sebos y grasas animales	4.544	5.257	9.940	6.477	5.286	0,8
Grasa en jabones	10.736	16.981	14.576	12.734	13.306	1,6
Total	809.964	778.233	898.403	802.243	815.556	100
Variación	22,2	-3,9	15,4	-10,7	1,7	

Fuente: Sispa

Las importaciones de los aceites de palma totalizaron 215.363 toneladas en 2020, con una disminución del 4,7 % respecto al año anterior. De estas 151.647 toneladas correspondieron a aceite de palma crudo y 63.716 toneladas a aceite de palma refinado y fracciones. Si bien hubo una reducción en la producción de aceite de palma en Ecuador, a causa de la problemática sanitaria de PC que enfrentan los cultivos de ese país, la pandemia por COVID-19 afectó también su demanda local, incrementando los inventarios y permitiendo que su oferta exportable continuara, en su mayoría hacia Colombia.

En cuanto a las importaciones de aceite de palma crudo, 55 % fueron de Ecuador y 45 % de Perú, este último registrando un aumento en su participación como proveedor en Colombia. En lo que tiene que ver con el aceite de palma refinado, sus orígenes fueron Ecuador (88 %), Malasia (9 %) y Perú (3 %).

Las importaciones de aceite crudo de soya llegaron a 342.174 toneladas en 2020, con un aumento del 8 % frente a 2019. Estos mayores flujos al mercado nacional respondieron, entre otros, a las menores primas internacionales entre los precios de los aceites de soya y de palma, la aplicación de aranceles a la importación en momentos de bajos precios internacionales a mediados del año, y el aprovechamiento por parte de la industria de aceites comestibles del contingente arancelario establecido en el TLC con Estados Unidos.

Los principales orígenes de las importaciones de aceite crudo de soya fueron Bolivia (51 %), Estados Unidos (41 %) y Argentina (8 %), lo que muestra las ventajas comerciales que en momentos de bajos precios, tienen los dos primeros países para acceder al mercado colombiano, derivadas del TLC con Estados Unidos y el Acuerdo de la Comunidad Andina de Naciones frente a las condiciones establecidas en el Acuerdo de Cooperación Económica entre Colombia y el Mercosur.

Por su parte, las importaciones de aceites y grasas animales se mantuvieron estables, en tanto la disminución en sebos y grasas animales fue compensada por el aumento en las compras internacionales de aceite de pescado.

Consumo

El consumo nacional de aceite de palma fue de alrededor de 1.063.600 toneladas en 2020, un aumento del 1 % frente al 2019. El incremento leve de la producción fue canalizado en el crecimiento de las ventas de producto, en tanto las importaciones disminuyeron y las exportaciones permanecieron prácticamente estables. En el primer semestre, el segmento de aceites y grasas comestibles tuvo un rol protagónico en el consumo de aceite de palma nacional, mientras que, en el segundo semestre, la recuperación económica y la mayor demanda de transporte de carga y de pasajeros, hizo que el biodiésel de palma tuviera una mayor dinámica que los aceites comestibles (Tabla 15).

Tabla 15. Oferta y demanda de aceite de palma 2016-2020 (miles de toneladas)

Concepto	2016	2017	2018	2019	2020p	Var %
I. Producción nacional	1.146	1.627	1.632	1.529	1.559	2,0
II. Importaciones	227,4	196	310,9	226,0	215,4	-4,7
III. Ventas de exportación	401	805,9	841,4	710,1	704,1	-0,8
IV. Oferta disponible (I + II-III)	973	1.017	1.101	1.045	1.070	2,5
V. Cambio en inventarios	-7	14	11	-8	7	-180,1
VI. Consumo aparente (IV-V)	979,4	1003,0	1089,9	1053,0	1063,6	1,0
Población (millones)	48,7	49,3	49,8	49,4	50,4	2,0
Consumo per cápita de aceite de palma (kg/hab)	20,1	20,3	21,9	21,3	21,1	-1,0
Participación del aceite de palma en el consumo total de aceites y grasas (%)	60	58	65	68	67	-2,5

Fuente: Fedepalma-Sispa, DIAN, FEP Palmero y DANE

Mecanismos de apoyo al sector: crédito sectorial

En 2020, a través de sus líneas de crédito, Finagro movilizó \$ 24.2 billones para financiar el sector agropecuario, mostrando un aumento nominal de 26 % con respecto a los \$ 19.2 billones otorgados por el mismo concepto en 2019¹⁰.

Para el caso del cultivo de la palma de aceite, el total de recursos de líneas Finagro colocados en 2020 ascendió a \$ 1.248.352 millones (5,2 % del total para el agro), monto que representa un aumento del 29,9 % frente al 2019 (\$ 960.769 millones) (Tabla 16).

¹⁰ Para mayor información www.finagro.com.co/estadisticas

Tabla 16. Monto y número de créditos otorgados al sector palmero (2019- 2020) a precios de 2020

Línea de producción	No. colocaciones		Valor colocación (millones de pesos constantes)			Variación		Tipo de cartera
	2019	2020	2019	2020	Par 2020			
Comercialización (CT)	319	199	491.638	432.761	34,7 %	↓	-12,0 %	Capital de trabajo
Producción (CT)	2	7	86	99	0,01 %	↑	15,5 %	
Servicios de apoyo (CT)	27	85	20.919	165.532	13,3 %	↑	691,3 %	
Sostenimiento (CT)	217	649	45.151	71.933	5,8 %	↑	59,3 %	
Comercialización (I)	170	124	92.966	62.924	5,0 %	↓	-32,3 %	Inversiones
Siembras (I)	234	209	38.104	46.362	3,7 %	↑	21,7 %	
Infraest y adecuación de tierras (I)	64	50	15.937	14.160	1,1 %	↓	-11,2 %	
Maquinaria y equipo (I)	41	44	5.655	9.386	0,8 %	↑	66,0 %	
Otras actividades (I)	22	16	6.049	16.640	1,3 %	↑	175,1 %	
Compra de animales (I)	9	25	1.495	4.238	0,3 %	↑	183,5 %	
Sostenimiento (CT)	24	34	14.428	46.364	3,7 %	↑	221,3 %	Normalización de cartera
Comercialización (CT)	19	44	43.438	94.131	7,5 %	↑	116,7 %	
Servicios de apoyo (CT)	0	3	0	43.560	3,5 %			
Actividades rurales (I)	1	0	2.000	0	0,0 %	↓	-100,0 %	
Siembras (I)	113	231	85.602	71.467	5,7 %	↓	-16,5 %	
Compra de animales (I)	0	2	0	124	0,0 %			
Maquinaria y equipo (I)	7	31	1.011	2.466	0,2 %	↑	143,9 %	
Infraest y adecuación de tierras (I)	10	18	3.283	5.695	0,5 %	↑	73,5 %	
Comercialización (I)	4	61	9.440	100.754	8,1 %	↑	967,3 %	
Servicios de apoyo (I)	0	1	0	99	0,0 %			
Otras actividades (I)	5	8	6.549	20.024	1,6 %	↑	205,8 %	
Consolidación de pasivos (N)	15	29	77.017	39.635	3,2 %	↓	-48,5 %	
Total	1.303	1.870	960.768	1.248.353	100 %	↑	29,93 %	

Fuente: Finagro

Los rubros con mayor participación dentro del total de recursos fueron comercialización (CT) (34,7 %) y servicios de apoyo (CT) (13,3 %).

Al revisar las colocaciones de crédito clasificadas según capital de trabajo, inversión y normalización, se encuentra que en el 2015 las normalizaciones alcanzaron una participación del 45 % en el total, el porcentaje más alto de los últimos 10 años. Para el 2020 del total de recursos colocados, el 75 % corresponde a capital de trabajo e inversión y el 25 % a normalización de cartera (Figura 29).

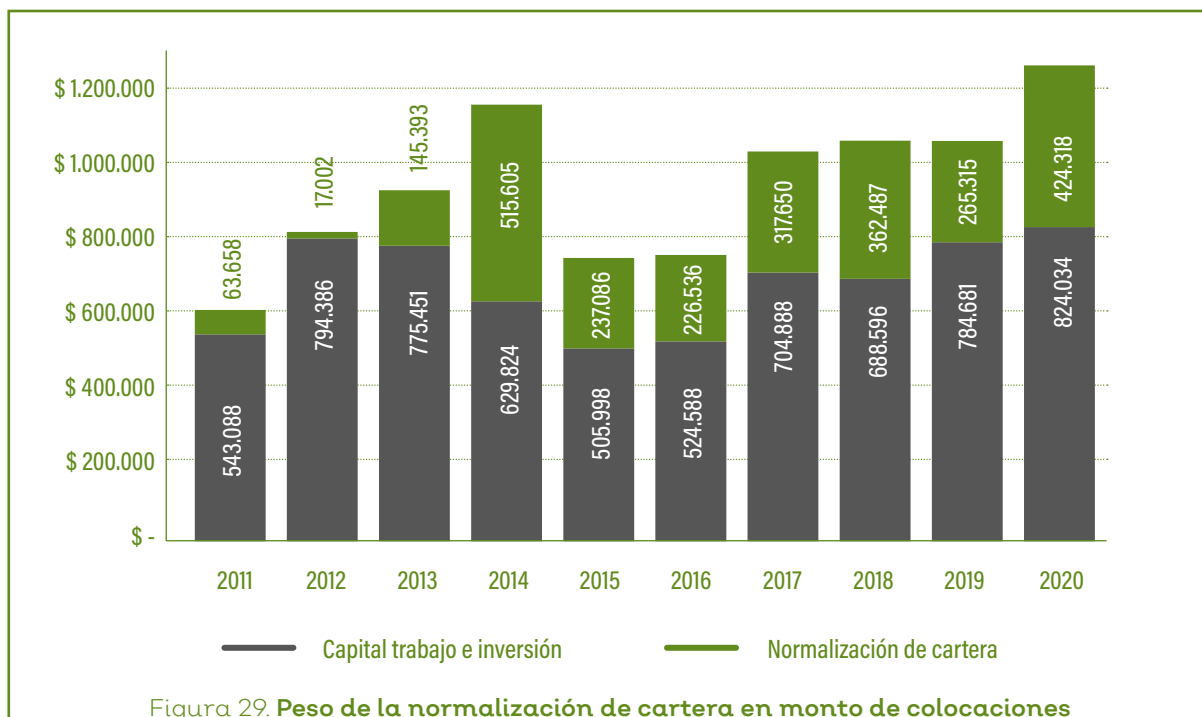


Figura 29. **Peso de la normalización de cartera en monto de colocaciones de crédito para el sector palmero 2011-2020.** Fuente: Finagro

Con el objetivo de seguir brindando respaldo al sector, es importante continuar trabajando en aumentar el acceso al crédito y financiamiento, como mecanismo para incrementar la productividad y consolidar la sostenibilidad de la palmicultura, vía flexibilización de las garantías y consideración de mecanismos asociados a contratos de comercialización. Lo anterior, teniendo en cuenta que esta agroindustria es considerada como una de las más importantes para fomentar las exportaciones agropecuarias del país, y ha sido visualizada como uno de los sectores clave en generar empleo formal y desarrollo lícito en las zonas rurales y de conflicto.

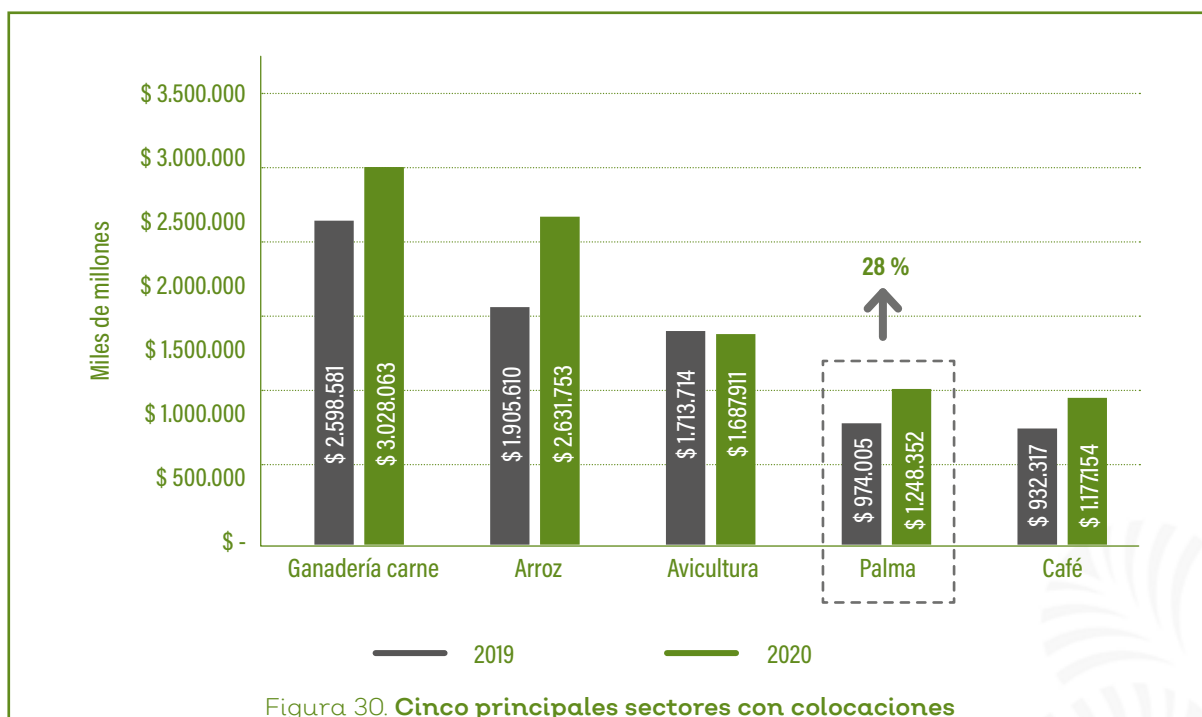


Figura 30. **Cinco principales sectores con colocaciones otorgadas en 2019-2020.** Fuente: Finagro

Perspectivas de precios para 2021

Los analistas internacionales exponen que el comportamiento del mercado de aceites y grasas durante el 2021 estará definido por los siguientes factores que mantendrán los precios altos en el primer trimestre, con un leve decrecimiento a partir del segundo trimestre del año.

Factores al alza

Dentro de los factores al alza se destacan los siguientes:

- Si bien se espera una recuperación de la producción del aceite de palma, la escasez de mano de obra en Malasia seguirá siendo un desafío para los productores, con lo que podrían darse pérdidas en la producción y bajas en la calidad. Además, el estado de emergencia declarado por el Gobierno de dicho país asiático puede extenderse hasta finales de julio, lo que retrasaría las labores de siembra y procesamiento de fruto.
- El consumo mundial de los principales ocho aceites vegetales, tanto para usos alimenticios como no alimenticios, se incrementaría en 2.4 Mn T de acuerdo con datos de Oil World para el periodo 2020/21, una recuperación significativa comparada con el crecimiento marginal de 0,2 Mn T del año agrícola anterior.
- Los mandatos de mezcla de biodiésel continuarían aumentando durante 2021 en Brasil y otros países, al tiempo que Indonesia mantendría su nivel en el 30 % actual. Con el incremento de la mezcla en Brasil, se estima una demanda local mayor de aceite de soya de aproximadamente 0,6 Mn T para 2021, con lo que la oferta de exportación se vería limitada a un total de 0,8 Mn T para el año agrícola.
- Los inventarios mundiales de aceite de palma permanecerán bajos, pese a la recuperación de la producción, toda vez que se estima que la demanda de importaciones continúe su recuperación entre enero y septiembre de 2021, con un incremento de compras de 2.9 Mn T respecto de los niveles observados el año anterior.
- Para el aceite de palmiste, se consideran inventarios ajustados en el primer trimestre del año, dado que se observan bajos inventarios y un crecimiento limitado de la producción (alrededor de 4 % para octubre/septiembre 20/21). Es probable que un incremento en la demanda de exportación (a un récord de 3.6 Mn T para 2021, demandadas principalmente de Indonesia) jalone los precios al alza.

Factores a la baja

Por otra parte, dentro de los factores a la baja de los precios es importante mencionar los siguientes:

- De acuerdo con estimaciones de Oil World, se espera que la producción mundial de aceite de palma se recupere en 5 Mn T en el 2021, con un incremento de la producción en Indonesia de 3.6 Mn T y 0,6 Mn T más en Malasia. Sin embargo, la oferta mundial de aceite de palma, así como la de los demás aceites vegetales, se considera que continuará ajustada para el primer trimestre del año, con lo que una mayor presión sobre los precios de los aceites vegetales se daría en el segundo y tercer trimestre.
- El factor de mayor atención, de acuerdo con Thomas Mielke, será la decisión del Gobierno de Indonesia de reducir temporalmente la mezcla de biodiésel, toda vez que de darse no solamente incrementaría la oferta exportable de aceite de palma de Indonesia, sino que reduciría

el costo de subsidio del programa de biodiésel, dejando una posibilidad de ajuste a los impuestos a la exportación.

- Para octubre/septiembre 20/21 se estima una producción de aceite de soya mayor en 1,9 Mn T, siempre que se reestablezcan las actividades de cosecha y molienda en Argentina, y la producción en China continúe creciendo.
- La dependencia mundial de la soya podría seguir incrementándose ante una escasez de otras semillas oleaginosas, principalmente las de girasol, y la reciente mengua en la oferta de aceite de palma. Con esto, los analistas internacionales esperan que el aceite de soya cubra una proporción inusualmente mayor del consumo mundial de aceites y grasas, que se estima en 2,2 Mn T para octubre/septiembre 2020/21, con incrementos de 0,8 Mn T en China y en Brasil, 0,3 Mn T en Estados Unidos y 0,2 Mn T en India.